



INICIATIVA INTA PARA HABITAT III

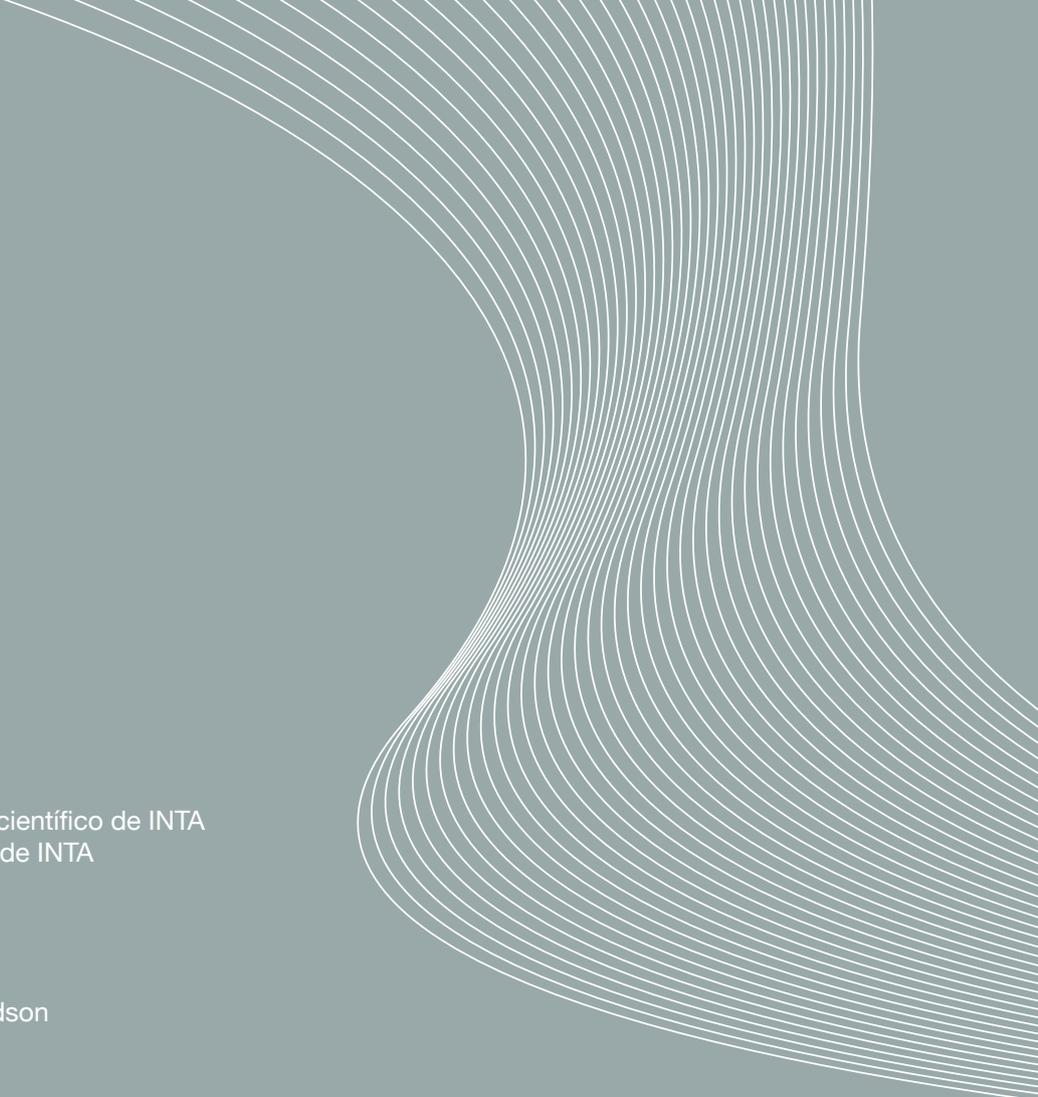
CIUDADES Y TERRITORIOS EN MUTACIÓN — 2016

International Urban
Development Association

Association Internationale
du Développement Urbain

Asociación Internacional
de Desarrollo Urbano

INTA



Dirección de publicación :

Maurice Charrier, Presidente de INTA
Marc Baietto, Presidente del Comité científico de INTA
Michel Sudarskis, Secretario general de INTA

Edición :

Zulma Bolivar, Luis Buezo, Lola Davidson

Traducción :

Sandrine Fournier y Emilie Doré

Autores :

INTA agradece a los colaboradores de este informe : Roland Amador, Zulma Bolivar, Luis Buezo de Manzanedo, Henry Chabert, Jean-Yves Chapuis, Didier Drummond, Gilbert Emont, Jacques Gally, Marc Glaudemans, Sylvain Guillot, Christian Laroche, Nicolas Le Berre, Serge Le Boulch, Olivier Lemaire, Jean-Robert Mazaud, Sarah Moser, Germanico Pinto, Thomas Sanchez, Philippe Serizier, Elise Soulier, Robert Spizzichino, Christine Sudarskis.

Dirección artística :

Pierre-Olivier Thiriet | p-o-t.fr

Las opiniones vertidas en documento corresponde exclusivamente a sus autores.

PREÁMBULO

La Asociación Internacional de Desarrollo Urbano (INTA), consciente de la dinámica urbana, prepara de cara a la Conferencia Hábitat III una propuesta para responder a las necesidades de la ciudad, otorgando sentido al desarrollo urbano, sincerando desafíos y concertando iniciativas y actores, así como responsabilidades.

Desde su creación en 1975, INTA, Asociación Internacional de Desarrollo Urbano, promueve el diseño de grandes políticas nacionales de desarrollo urbano, congregando a tomadores de decisiones y profesionales públicos y privados que desean intercambiar y compartir sus conocimientos y habilidades, experiencias y prácticas, en defensa de una visión integrada, sostenible y transversal del desarrollo urbano.

INTA, propone al lector atento e interesado una reflexión con visión de futuro sobre los temas esenciales que la ciudad del mañana reclama, una propuesta de la ciudad que queremos crear juntos, y que emergen en la ciudad que habitamos hoy.

En este sentido, la modesta ambición de este trabajo consiste en proponer instrumentos de gestión que faciliten la implementación que las propuestas de Hábitat III, tengan a bien sugerir a los residentes y administradores de cada territorio, adaptándolas a sus particularidades locales y con su propia visión de futuro.

ÍNDICE DE CONTENIDO

CREAR LA CIUDAD DEL MAÑANA	7
— La ciudad cambia con el mundo	7
— Crear la ciudad del mañana : desafío o ilusión	7
— Surgimiento de la sociedad de los urbanos	8
— La urgencia de pensar la ciudad de otra manera	10
<hr/>	
LA INICIATIVA DEL INTA	13
<hr/>	
RUPTURAS ANUNCIADAS	17
— Desarrollo demográfico y envejecimiento	17
— Las mutaciones económicas con el entorno digital y la desmaterialización	17
— La preservación del planeta	18
_____ <i>Naturaleza y cultura deben pensarse juntos</i>	18
<hr/>	
CONOCIMIENTO, INNOVACIÓN Y EXPERIMENTACIÓN EN EL PROYECTO URBANO	21
— La economía del conocimiento transforma las relaciones de trabajo	21
— La innovación urbana: una obra colectiva de varias escalas	21
— La ciudad es proyecto de sociedad	22
<hr/>	
ALGUNOS PRINCIPIOS DE ACCIÓN FUNDAMENTALES PARA HABITAR MAÑANA	25
— El “Buen Vivir”	25
— El rechazo del modelo urbano dominante	26
— Las escalas de intervención	26
— Revisitar la economía de la ciudad	28
_____ <i>Los bienes comunes</i>	29
_____ <i>Política de suelos y construcción: ¿hay solvencia?</i>	29
_____ <i>Nuevas formas de financiamiento, ordenación y construcción</i>	30
_____ <i>El ahorro privado y la vivienda</i>	31
— La pareja naturaleza-proyecto de ciudad	31
_____ <i>La relación urbano-rural</i>	32
_____ <i>Los desplazamientos</i>	33
_____ <i>Riesgos y resiliencia</i>	33
— Gobernanza territorial y nueva ciudadanía	33
_____ <i>Poder de acción de los habitantes</i>	34
_____ <i>“Poder de acción” y equidad territorial frente a la pobreza</i>	35
_____ <i>La regulación urbana por la solidaridad</i>	36
<hr/>	
UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL	37
<hr/>	
SOCIOS DE LA INICIATIVA DEL INTA	40
<hr/>	
ANEXO	43
— Las singularidades del contexto latinoamericano	43
— La innovación y la experimentación: puntos de referencia	43

CREAR LA CIUDAD DEL MAÑANA

“El aprendizaje a partir de la experiencia, y su contraste con lo real, pueden protegernos de ideas falsas, del totalitarismo tecnológico y de la indiferencia frente al medio ambiente.”

RICHARD SENNETT

– La ciudad cambia con el mundo

La ciudad cambia porque el mundo cambia.

Pero no nos equivoquemos. La ciudad no está en crisis; vive mutaciones irreversibles.

Las mutaciones de la ciudad no plantean problemas técnicos ni urbanísticos insolubles; plantean temas políticos, fundamentalmente políticos, no existen respuestas solamente técnicas para esta interrogación.

La crisis, si la hay, está en la representación, la imagen y la apropiación de la ciudad por sus habitantes; las dudas nacen de la inadaptación o inadecuación de las respuestas técnicas o conceptuales del urbanismo a las realidades que ya no les corresponden y a los cambios que alcanzan el “decir” y el “hacer” de la ciudad.

Por lo tanto, lo que debemos cambiar es nuestro planteamiento de la ciudad: no podemos medirla, describirla (el relato urbano), construirla y administrarla en los mismos términos y exactamente con las mismas herramientas que antes.

La crisis, si la hay, está en la representación, la imagen y la apropiación de la ciudad por sus habitantes.

La ciudad cambia porque todo el mundo puede acceder a ella. Pero su uso es más efímero, más aleatorio, más fugitivo – a menudo más precario.

La ciudad cambia en la percepción que tenemos de ella. Leemos la ciudad mediante las aplicaciones de nuestros smartphones, desde donde percibimos una imagen virtual, pero también a través de la evolución de nuestro espacio concreto, local, la experiencia real; y entrelazamos ambos usos.

La ciudad está en todas partes; hay pocos lugares en que no se ejerza su influencia, donde no se establezca una interdependencia. Por lo que perfectamente podemos hablar de ciudad-mundo o de mundo-ciudad.

A pesar de todo, los fundamentos permanecen; la razón de ser de la ciudad no cambia: la ciudad sigue siendo el lugar donde el encuentro del máximo de fuerzas, del máximo de diversidad, del máximo de conocimientos reproduce abundancia de progreso útil para el conjunto de la sociedad (urbana o territorial).

Pero a medida que la ciudad se torna cada vez más móvil, que sus “recursos humanos” son cada vez más compuestos (habitantes, activos, propietarios, turistas, migrantes...), que sus límites se tornan menos “perimetrables”, que se afirma cada vez más tanto por su área y sus ejes de influencia como por su ocupación espacial; paradójicamente la búsqueda de la concentración de las funciones, en las ciudades más grandes, produce efectos contrarios a la función de “catalizador de las diversidades”: conduce a una especialización que divide – división funcional, social, político administrativa, espacial e individual – y que bloquea la ciudad, la congela en sus bastiones y sus abandonos, en un proceso antinómico de un ideal de inclusión y frugalidad.

– Crear la ciudad del mañana: ¿desafío o ilusión?

La ciudad en las próximas dos décadas es el tema central del 3^{er} Foro Mundial de las Naciones Unidas por el Hábitat¹. Este tema imprime a este evento un carácter mayor. También se trata de un momento de gran importancia por la amplitud de los debates que ha generado aguas arriba y en los que han participado, además de los Estados, millares de colectividades territoriales, organizaciones no gubernamentales, de investigadores,...

“¿Qué podemos esperar?” es una pregunta válida.

Para responder esta pregunta, es preciso realizar primero una evaluación de los resultados de los dos Foros anteriores. No es posible ignorar la contribución positiva de las conferencias de Vancouver y Estambul²

1. Conferencia Habitat III : 17-20 de octubre 2016, Quito Ecuador

2. Conferencia Habitat I : 31 de mayo al 11 de junio 1976, Vancouver, Canada
Conferencia Habitat II : 3-14 de junio 1996, Estambul, Turquía

en cuanto a la toma de conciencia universal de los grandes desafíos, primero en materia de vivienda y luego de urbanización, que enfrenta la Humanidad y de los avances favorecidos por numerosas recomendaciones.

Pero son únicamente “recomendaciones” que llevan los límites impuestos por la búsqueda de un consenso. Con demasiada frecuencia, esto se traduce en una reducción de las resoluciones a “denominadores comunes aún más pequeños” rechazando las propuestas más innovadoras y las más modernas.

Asimismo, el alcance de las propuestas está limitado por la referencia a un modelo de desarrollo urbano dominante (que podemos calificar como occidental). Modelo que se ha impuesto en el contexto de la mundialización económica y que aprovecha este poder de atracción hasta suplantar las referencias vernáculas o que rompen con los planteamientos convencionales.

En consecuencia, conviene considerar la conferencia de Quito como una etapa nueva en un proceso que contribuirá *in-fine* verdaderamente al mejoramiento de las condiciones de vida de los ciudadanos en su ciudad. Sin ilusiones excesivas y, por ende, sin desmovilización.

– Surgimiento de la sociedad de los urbanos

Así como Vancouver hizo hincapié en la vivienda y Estambul en la oposición rural-urbana, Quito sitúa la ciudad en el centro del debate. Ante todo, se trata de tomar nota del hecho que “habitarla” debe necesariamente contemplar la profundización de lo que será la ciudad del mañana, en circunstancias que más del 70% de la población del planeta estará constituida por urbanos para 2030.

Pero reflexionar sobre la ciudad del mañana, consiste también en el desarrollo de bastantes tentativas para conceptualizar la ordenación urbana con el fin de optimizar el funcionamiento de este modo, ahora dominante, de “vivir juntos”. Esto requiere un análisis previo y pertinente de lo que son los componentes de esta concentración acelerada de los hombres alrededor de este modo de habitar y del uso que tienen o esperan de él.

Esto nos remite al contexto, todavía muy cercano, donde el mundo urbano se definía con respecto a un mundo rural dominante y portador de los valores de una civilización enraizada en el “neolítico”.

Reflexionar sobre la ciudad del mañana, consiste también en el desarrollo de bastantes tentativas para conceptualizar la ordenación urbana con el fin de optimizar el funcionamiento de este modo, ahora dominante, de “vivir juntos”.

El mundo urbano, que ahora es mayoritario, debe definir sus propios desafíos y parámetros de organización.

Solo se podrá cumplir con los retos del desarrollo urbano en los próximos 20 años mediante la ruptura con las tendencias y prácticas actuales.

Desde siempre, las ideologías han ocupado un lugar determinante en esta reflexión y han conducido a un funcionalismo “sabio”, que segmenta a priori la actividad supuestamente homogénea de una población (residir, trabajar, divertirse...) en un espacio y un tiempo delimitados y estables que autorizan un razonamiento fragmentado.

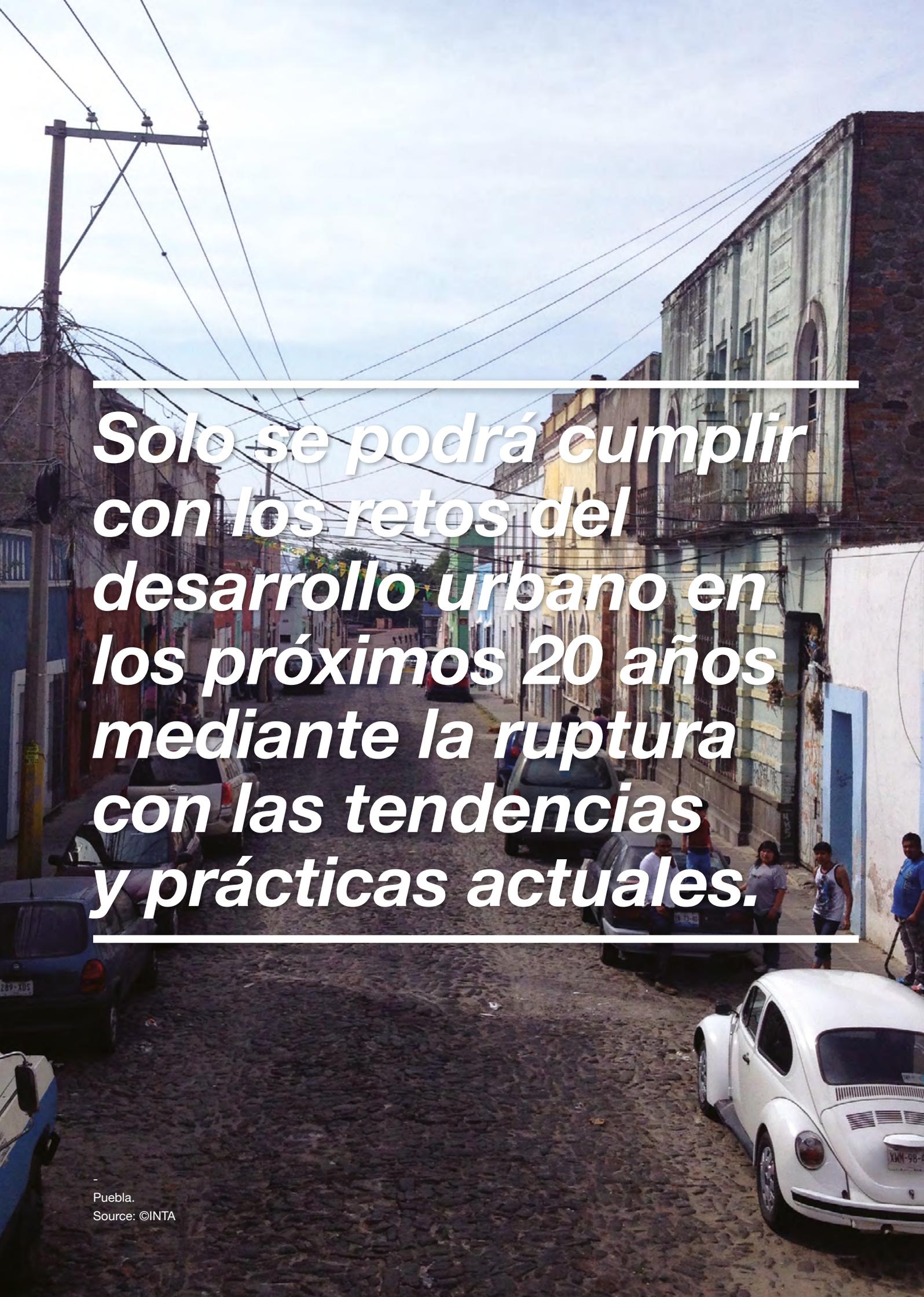
Pero “la unificación” urbana del planeta, aún cuando ya concentra lo esencial de su población en un espacio igual de limitado a su escala, es testigo del aumento de su densidad a gran velocidad.

Y, en un espacio como ese, el asentamiento humano recupera una posición fundamental en calidad de lugar identitario de cada grupo urbano elemental (el “hogar”), enfrentado al gran número y al riesgo de pérdida de identidad.

Desde ya, esto otorga una dimensión particular a evoluciones que atañen a nuestras referencias socioeconómicas habituales y que son, todas ellas, verdaderas revoluciones.

Juzguen ustedes mismos:

- Desde siempre, la ciudad es el lugar que permite responder a las necesidades fundamentales del hombre. Pero esta respuesta no debe nunca darse por sentada y la presión de los acontecimientos o de las ideologías dominantes puede hacer olvidar esta finalidad.
- Empujando sin parar sus límites, la ciudad contemporánea llega a disolver la noción misma de límite transformándose así, en una ciudad “líquida” que nadie puede pretender atrapar. Deriva nuestras



Solo se podrá cumplir con los retos del desarrollo urbano en los próximos 20 años mediante la ruptura con las tendencias y prácticas actuales.

distinciones clásicas a otra historia, segrega, atrae, rechaza, seduce.

- Escapando de todos los análisis que, hasta hace poco, nos daban la sensación de comprenderla, la ciudad nos lanza un desafío prometeico, no el del dominio (que representa una figura del pasado), sino el del acompañamiento. Esto nos exige situarnos siempre a medio camino entre el “ya existe” (marcado por la historia de las generaciones que fabricaron la ciudad) y la creación o la innovación mediante la cual nos apropiamos de la ciudad.

– La urgencia de pensar la ciudad de otra manera

La crisis sistémica de nuestras sociedades exige soluciones, debates nuevos y radicales. Nos obliga a reflexionar sobre una nueva economía de las necesidades, sobre modos de desarrollo más justos, más racionales, que ahorren más energía, sean menos contaminantes, menos depredadores. Crisis urbana o crisis política, exige sin esperar la construcción de una nueva “cultura urbana”, fundada en una (de las) visión(es) que propende a la armonía, los intercambios equilibrados entre el ser humano, con sí mismo y con la naturaleza. La crisis invita a la búsqueda de un planteamiento inédito de un “modo de producción, reproducción y acumulación, siempre en equilibrio con la naturaleza” y que recupere la escala humana.

Una primera aclaración que debemos aportar es aquella que concierne a la ciudad en sí:

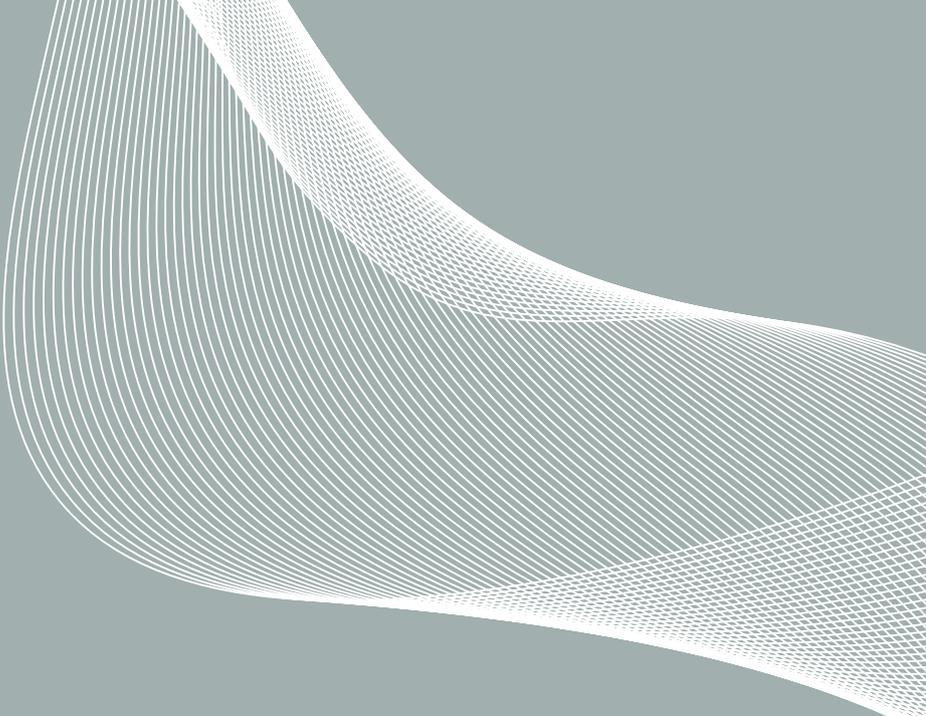
- No es un collage de funciones muy sectorizadas – viviendas, transporte, economía, medio ambiente...
- No se reduce a una cualidad intrínseca – resiliente, inclusiva, equitativa, abierta, sostenible....
- No es una mercancía tampoco.

La crisis invita a la búsqueda de un planteamiento inédito de un “modo de producción, reproducción y acumulación, siempre en equilibrio con la naturaleza”.

¿Dónde comienza, dónde termina? ¿En qué escala debe administrarse? ¿Cómo se articulan todas sus interacciones? ¿Qué exigen los habitantes y cómo viven? Entonces, ¿qué botones presionar para aportar respuestas en términos de servicios a las múltiples exigencias de estas poblaciones?

¿Cómo tomar en cuenta los problemas planteados por el desempleo, las desigualdades sociales y territoriales, la pobreza, las mutaciones económicas, los riesgos climáticos, pero también el envejecimiento, las neurosis y enfermedades urbanas o el sentimiento de impotencia y de ausencia de una verdadera visión de la sociedad urbana en el mundo contemporáneo?

A estas preguntas hemos intentado responder no de manera definitiva, lo cual sería pretencioso, pero con elementos de debate que cada uno podrá apropiarse según su propia sensibilidad.



La ciudad nos lanza un desafío prometeico, no el del dominio (que representa una figura del pasado), sino el del acompañamiento.

Nosotros, miembros de INTA, queremos afirmar esta convicción sólida: tenemos la capacidad de crear una ciudad humana, respetuosa de sus habitantes, atenta a sus necesidades fundamentales.

LA INICIATIVA DEL INTA

Los balances de actividad de los años transcurridos manifiestan un reconocimiento de nuestra asociación. Este reconocimiento se sustenta en los trabajos y propuestas acumulados a lo largo de las décadas, obtenidos gracias a la calidad de una red plural y diversificada de profesionales urbanos provenientes de todos los ámbitos que contribuyen a la producción de la ciudad en el respecto de nuestra carta de ética. Este reconocimiento ha dado origen a cooperaciones y asociaciones estrechas y enriquecedoras con instituciones estatales, colectividades territoriales, empresas públicas y privadas, grandes escuelas y universidades... pero también con organizaciones internacionales³.

Porque somos actores de la ciudad, nosotros, miembros de INTA, queremos afirmar esta convicción sólida: **tenemos la capacidad de crear una ciudad humana, respetuosa de sus habitantes, atenta a sus necesidades fundamentales.** Queremos salir de las fórmulas mágicas repletas de buenos sentimientos que solo sirven para ocultar la indiferencia ante la situación de las mujeres y hombres que crean las ciudades y viven en ellas.

El proceso emprendido y respaldado por INTA consiste en asegurar que nuestras ciudades busquen, ante todo, ser los lugares del buen vivir, es decir, lugares que ofrezcan “la capacidad de afrontar los problemas vitales tanto como individuo, que como ciudadano, incluso como ciudadano del mundo”. Lo que se busca con todo esto es lograr que la ciudad sea habitable. Esta búsqueda (se une aquí a la problemática del buen vivir) debe orientarse a situar cada momento de la vida urbana en la mirada de las personas y no en un planteamiento meramente técnico. Preocuparse por la hospitalidad de los espacios públicos, organizar de

manera tal, que haya equidad entre los diferentes espacios de la ciudad, garantizar la seguridad, permitir la sensibilidad y particularidad de lo local, la transparencia y permeabilidad de una información comprensible para todos, son algunos de los aspectos que debemos trabajar para lograr que cada uno habite y reconozca su ciudad.

Queremos trazar la ruta que nos permitirá realizar esta ciudad humana, ante todo, partir de una comprobación simple: la ciudad está hecha para y por las mujeres y los hombres que la habitan. Lugar de producción de riquezas, lugar de culturas por el mestizaje y la hibridación, por la presencia del pasado a través del “ya ahí”, por las posibilidades de creación que ofrece, abre a todos el campo de lo posible para permitirles vivirla.

Este es el significado de la *Iniciativa INTA* puso en marcha hace más de un año y que continuará hasta bien después de Quito. ¿De qué se trata ?

Hemos movilizado desde 2015 nuestras redes, organizado sesiones de intercambio con funcionarios públicos representantes nacionales, regionales y locales, expertos profesionales, investigadores, movimientos sociales, y hemos participado en reuniones regionales sobre temas de desarrollo urbano con dos objetivos:

- Poner de relevancia, a través de una diversidad de situaciones, las principales tendencias en marcha.
- Señalar las estrategias a poner en marcha y las acciones priorizadas para enfrentar cada uno de estos desafíos.

Conocemos estos procesos por la diversidad de nuestros miembros repartidos prácticamente en todos los continentes. Son garantes de propuestas ancladas en lo real y, como tales, extrapolables y reproducibles en lugares diferentes a donde se originaron.

3. Toda la información sobre la red de INTA y sus actividades en el sitio web : www.inta-aivn.org

Lo hacemos apoyándonos en los múltiples experimentos lanzados en diferentes partes del mundo, experimentos que se convierten en procesos innovadores, siempre que sepamos captar las débiles señales que nos envía la ciudad permanentemente.

Cientos de miembros de INTA apoyaron nuestra iniciativa para responder a todas estas preguntas - y no sólo lo que definitivamente no es realista y arrogante - y por lo tanto se les preguntó acerca de los cambios y principios de acción para ser incluidos en la agenda urbana de los próximos 20 años .

Después de este tiempo, escribimos este informe que tiene una cierta visión del futuro posible para el mundo urbano. Texto que no está sujeto a las limitaciones institucionales, no tiene otra pretensión que la de reunir un resumen de las muchas contribuciones que ponen de relieve las “disrupciones” para implementar políticas urbanas reales y confiables, así como soluciones innovadoras para el desarrollo.

Después de este tiempo, escribimos este informe que tiene una cierta visión del futuro posible para el mundo urbano.

La implementación de soluciones depende principalmente de la formación, de la gestión de sus procesos, los cuales deben abarcar todas las dimensiones de la existencia y sobre todo, aprender a no encerrarse en modelos, para brindar a cada uno, la flexibilidad necesaria que les permita adaptarse a su capacidad de creación. En esta materia, es preciso velar por que la “sociedad del conocimiento” no solo sea el resultado de un simple despliegue de máquinas, para no olvidar que, un conocimiento no tiene sentido si no está al servicio de un proyecto humano.

En esta misma línea, resulta fundamental reencontrar los caminos de una ciudadanía abierta a todos los habitantes. El siglo pasado condujo a una concentración de los poderes (por no decir a una confiscación). Ofrecer la palabra a todos para retomar la senda del debate público exige que cada lugar en que se toma la palabra sea concebido como una escena tanto de

gestión política como técnica extendida entre lo global y lo local.

Asimismo, es necesario distinguir entre gobernar y administrar: gobernar tiene su origen en la legitimidad que otorga la soberanía del pueblo expresada por un voto; la legitimidad de administrar se sustenta en la pericia técnica. Uno se refiere al fin y el otro a los medios. Es necesario construir ciudad y ciudadanía.

Después de Quito, nos encontraremos con nuestro Congreso anual en Lisboa donde continuaremos decididamente, tanto en términos de formación como de implementación, con el necesario debate público de estos temas⁴.

Proponemos una agenda que probablemente organizará con aquellos que lo deseen, en situaciones locales, regionales o nacionales, una serie de “foros de movilización de la inteligencia colectiva” en las innovaciones que se establezcan para las políticas urbanas y territoriales.

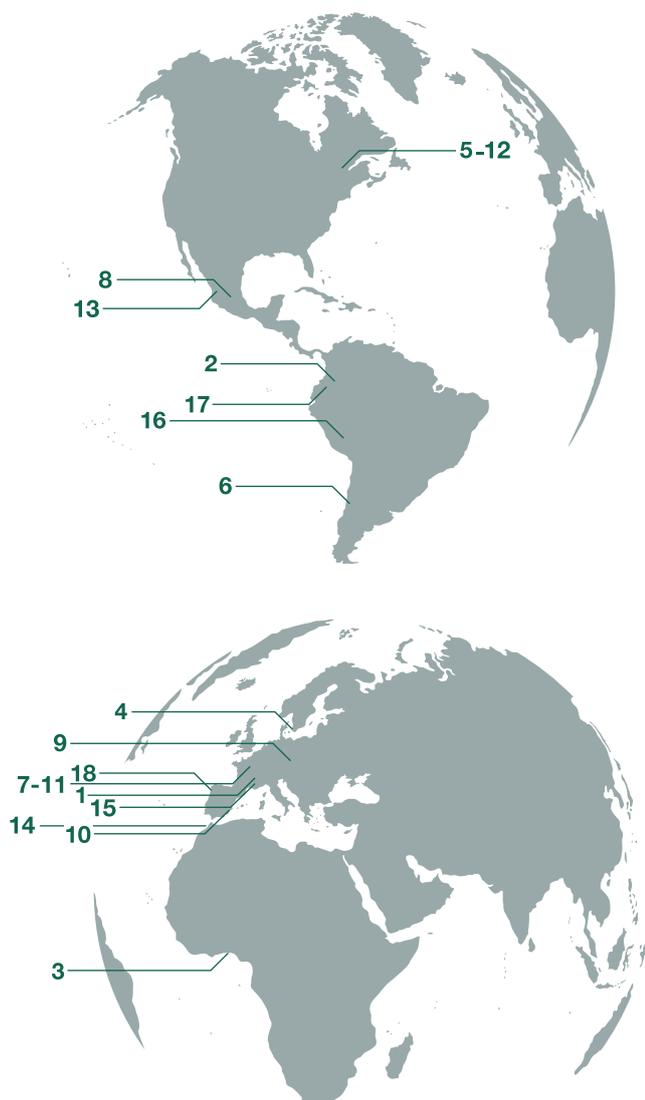
A través de dos herramientas básicas: por un lado, las contribuciones de Hábitat III y el presente texto para ampliar el debate sobre la gestión y el desarrollo urbano. Y el otro, el deseo de ofrecer soluciones innovadoras para hacerlo posible.

Sobre este último punto, hay que recordar que la contribución innovadora de las acciones evolucionará porque se construye en función de las fuerzas y los ajustes individuales para cada sistema territorial: es sobre esta base que se ha desarrollado el presente documento, en una complementariedad en relación con las propuestas de Hábitat III.

De este modo, asumimos plenamente la responsabilidad histórica de conceptualizar una nueva ciudad, a partir de la ciudad existente y para ser un lugar donde se pueden integrar libremente culturas, conocimientos y perspectivas, manteniendo la practicidad de lo real y conservando cada particularidad, para que la práctica lo haga posible.

4. Congreso mundial del desarrollo urbano INTA40 “Vivir, construir, financiar la ciudad post-Habitat III” : 27-30 de noviembre 2016, Lisboa, Portugal

UNA MOBILIZACIÓN AMPLIA Y TRANSVERSAL



1. Lyon, Francia

Plataforma INTA Rhone-Alpes INTA, sesión especial "Pobreza y políticas públicas", 26 de mayo de 2015

2. Medellín, Colombia

Sesión especial de la conferencia "Cities for Life", 31 de agosto, 1 de septiembre de 2015

> www.inta-aivn.org/en/medellin

3. Cotonou, Benin - Lomé, Togo

Taller de prospectiva "movilidad urbana en África" a la ocasión de la inauguración con la CODATU del Master Transporte y movilidad sustentable en ciudades, 15-16 de septiembre de 2015

> www.inta-aivn.org/en/lome

4. Malmö, Suecia

Taller internacional "Habitabilidad", 7-8 de octubre de 2015

> www.inta-aivn.org/en/malmo

5. Montreal, Canadá

Participación en la elaboración de la Declaración de Montreal sobre las áreas metropolitanas en el nuevo agenda urbana, 6-7 de octubre de 2015

> www.inta-aivn.org/en/montreal-metro

6. Santiago de Chile, Chile

Seminario internacional "innovación y gobernanza urbana: gestión del agua", 21-22 de octubre de 2015

> www.inta-aivn.org/en/santiago

7. París, Francia

Sesión especial del congreso INTA39 "Para una nueva agenda urbana", 24-26 de noviembre de 2015

> www.inta-aivn.org/en/inta39

8. Puebla, México

Taller internacional sobre la "definición de líneas estratégicas para la implementación de la Plan Municipal de Desarrollo urbano", 13-18 de febrero de 2016

> www.inta-aivn.org/en/puebla

9. Praga, República Checa

side-event a la conferencia regional de las Naciones Unidas Hábitat Europeo: "el papel de las redes urbanas en la implementación del agenda urbana", 16-18 de marzo de 2016

> www.inta-aivn.org/en/prague

10. Valencia, España

Intercambios al Foro mundial sobre el acceso a la tierra y los recursos naturales, AGTER, 31 de Marzo - 2 de Abril de 2016

11. París, Francia

Sesión especial Caisse des Dépôts "Smart City", 6 de abril de 2016

12. Montreal, Canadá

Seminario "Insight into the Future Urban Agenda and Presentation of an Urban Development Matrix", 13 de abril de 2016

> www.inta-aivn.org/en/montreal-mcgill

13. Toluca, México

Side-event de la conferencia regional de las Naciones Unidas para América latina y el Caribe "Gobernanza metropolitana y consolidación de territorios responsables", 19 de abril de 2016

> www.inta-aivn.org/en/toluca

14. Rabat, Marruecos

Primer Foro Ministerial Africano sobre Vivienda y Desarrollo Urbano (FOMAHDU), "Políticas urbanas y desarrollo sostenible", 11-12 de mayo de 2016

15. Grenoble, Francia

Taller sobre la transición energética; contribución de Grenoble Alpes Metropole a la Iniciativa INTA para Habitat, 24 de junio de 2016

> www.inta-aivn.org/en/grenoble

16. Arequipa, Perú

"Nuevas ciudades en América latina: el caso de Arequipa", 5-10 de septiembre de 2016

> www.inta-aivn.org/en/arequipa

17. Quito, Ecuador

Encuentro con la Ministra de Desarrollo Urbano y Vivienda (MIDUVI) para presentar la contribución de INTA, 15 de septiembre de 2016

> www.inta-aivn.org/en/quito-miduvi

Conferencia Habitat III, 17-20 de octubre de 2016

18. Lisboa, Portugal

Congreso INTA40 "Habitat, construir, financiar la ciudad post-Habitat III", 27-30 de noviembre de 2016

> www.inta40.org/en



RUPTURAS ANUNCIADAS

– Desarrollo demográfico y envejecimiento

El crecimiento demográfico no es fruto únicamente de la natalidad, en regresión en casi todas partes, sino del alargamiento de la duración de la vida, que permite yuxtaponer generaciones y el surgimiento de “vidas completas”.

Es decir, vidas que comprenden, para la mayoría, una infancia, un aprendizaje prolongado, una vida biológica, una vida de trabajo, una jubilación activa y un tiempo, siempre breve, de pérdida de autonomía. Para la ciudad, esto se traduce en el aumento de necesidades concurrentes al tratar problemas de educación, recreación, producción, recuperación, cuidados, incluso, tratar familias de una nueva naturaleza, muchas veces recompuestas o construidas después de llegar a la madurez de una familia anterior.

Por lo tanto, la ciudad, territorio modal de los hombres del mañana, debe responder a exigencias cada vez más diversificadas, portadoras de contradicciones y de usos específicos y, para cada categoría, en un número mayor que en el pasado. Debe ser el espacio capaz de responder a esta complejidad que ya no puede resumirse en un funcionalismo simplista. Debe albergar la diversidad “de los habitantes” cuyo recorrido de vida cotidiana es propio y diferente de aquel de los otros miembros del hogar, o de sus vecinos, aún cuando sean física o biológicamente cercanos.

Todos estos desafíos ineludibles transforman a la ciudad en el lugar donde se reconfiguran los retos y se produce una modificación profunda tanto de la producción como del consumo. Redescubrir circuitos cortos, compartir equipamientos y servicios, organizar plataformas de intercambios de todo tipo entre los “habitantes” confirman expectativas mayores en cuanto a una organización **transversal** de la ciudad y de una horizontalidad de los modos de gestión que deben implementarse. Un nuevo equilibrio que armoniza la vida.

– Las mutaciones económicas con el entorno digital y la desmaterialización

La ciudad debe desempeñar un papel frente a los dos fenómenos, concernientes a una tendencia pesada de individualización, que afectan hoy a la economía denominada “post-industrial”: por un lado, **la digitalización de la economía y de la organización social y, por otro lado, la mutación (¿el desmoronamiento?) del trabajo asalariado**. La ciudad no es el teatro, debe ser uno de los actores; no solo en su nivelación técnica y organizacional, sino que también en un papel contracíclico de los procesos de “destrucción creadora”.

La digitalización va a destruir masas de empleos terciarios, en especial, las estructuras administrativas; las más afectadas serán, por un lado, las administraciones municipales y, por otro lado, las actividades de servicios en la ciudad. En conjunto, observamos poca imaginación en las propuestas destinadas a emplear los activos (actuales o futuros) que se “liberan”.

Muchas veces, estas propuestas se refieren a la creación de empleos de servicios para la persona, principalmente a modo de previsión del envejecimiento de la población. Sin duda, es preciso ir más allá, especialmente en el ámbito mismo del funcionamiento de la ciudad: la ciudad hiper-móvil, hiper-conectada e hiper-aumentada no resulta ni más legible ni más permeable. Vemos aparecer necesidades de mediación espacial, correlativas a un cambio de modo de funcionamiento, incluso de concepción, de los equipamientos, en particular, los equipamientos de índole deportiva, recreativa y cultural, lo que implica una interacción más estrecha, no encerrada, con el espacio público. Recuperar la escala humana como señala Jan Ghel.

Esta necesidad se une a otra: la de revitalizar la presencia social en espacios públicos con demasiada frecuencia abandonados por el vínculo social, una de las causas de los terribles daños morales, sociales y financieros comprobados recientemente. Tratamos

acá el tema de la reconstrucción de la educación popular. Potenciar el emprendimiento local y el empoderamiento.

Las estadísticas de la OIT⁵ demuestran que, en 2015, por primera vez, el Contrato de trabajo de duración indefinida ya no es la forma de empleo mayoritario en el mundo. El retroceso del trabajo asalariado tradicional es también el de uno de los modos de socialización más eficaces; tiene como corolario el florecimiento de diferentes formas de auto-emprendimiento, muchas veces productoras de parcelización social y precariedad y, por ende, de “pérdida de sentido” colectivo. Los temas ligados a esta mutación dan lugar a iniciativas innovadoras, que no atañen específicamente a las nuevas formas de empleo, sino que al acompañamiento de las personas, que ya no gozan del contexto de la empresa clásica. En este acompañamiento, la protección no se aplica solo al ingreso ni a la seguridad de las viviendas, se preocupa también por romper el aislamiento, gracias al acompañamiento social.

Naturalmente, la ciudad favorece las nuevas formas de trabajo, pero todo el desafío radica en el carácter dado a los “terceros lugares”: actualmente la producción de espacios de coworking está acaparada por la promoción inmobiliaria, mientras que se trata de promover el “coop-working”, que reemplaza la competencia por la relación de cooperación. Una interconexión virtual que promueve la accesibilidad a servicios pero transforma las relaciones sociales y la identidad del lugar.



Nuevos espacios de trabajo, nuevos modos de trabajar © Zaramari

La conectividad de las ciudades no inventa la ciudad por “habitar”, solo la hace posible. Permite la redefinición del espacio-tiempo, derribando las fronteras kilométricas y permitiendo redescubrir la cercanía mediante la conexión instantánea de la información que, antes, debía ser tratada en forma centralizada antes

de ser reenviada a la base, muchas veces después de su transformación e instrumentalización. Ya es posible implementar las plataformas y las comunidades colaborativas, fuera de todo contexto jerárquico, para organizar la vida colectiva y hacer evolucionar los comportamientos y prácticas de la ciudad.

La conectividad de las ciudades no inventa la ciudad por “habitar”, solo la hace posible.

Pero esta civilización de lo instantáneo, de la alerta y de la reactividad explota ante nuestros ojos sin que tomemos realmente la distancia necesaria para conocer el peligro que encierra: el de la pérdida de soberanía democrática, aun cuando mediatizada por un sistema electivo que pierde velocidad.

– La preservación del planeta

Queremos pensar la ciudad en una relación renovada con la naturaleza sin reivindicar una posición anti-urbana.

Naturaleza y cultura deben pensarse juntos

Lo que caracteriza la cuestión ambiental, es que borra los límites entre lo natural y lo social: no obstante, la representación occidental del mundo (particularmente en la modernidad) estaba organizada en torno a la división entre naturaleza y cultura, es decir social.

Por un lado se encontraba lo que se refería a la naturaleza (las ciencias y tecnologías se hacían cargo de ello); y por otro lado estaba lo que se refería la sociedad (asunto de política y de vida común). Con la crisis ambiental, la naturaleza penetra en lo social: los problemas ambientales se vuelven sociales; y lo social se imprime en lo natural: nuestras actividades, sobre todo desde la edad industrial, degradan la naturaleza.

Con la crisis ambiental, la naturaleza penetra en lo social y lo social se imprime en lo natural.

Seguramente, necesitamos innovaciones técnicas que permitan impactar menos en los recursos y producir menos residuos. Necesitamos una reorientación

5. Organización internacional del trabajo

de las inversiones financieras y económicas hacia actividades menos depredadoras.

Sin embargo, si la conciencia ecológica existe, a diferentes niveles y diferentes escalas, es lamentable la insuficiencia de la acción: cuando se trata de luchar contra el cambio climático, disminuir la contaminación o limitar la pérdida de biodiversidad, las medidas tomadas no son capaces de frenar la degradación de la situación y las amenazas en la calidad de vida.

Los problemas son globales: atañen al conjunto de nuestros modos de vivir, de hacer y de pensar.

Hay que reconsiderar nuestros modos de vida, nuestra manera de vivir en la tierra: eso no es asunto de expertos sino de todos nosotros, y de nuestra capacidad colectiva de reaccionar y responsabilizarnos. Es un camino difícil, que no solamente implica que reflexionemos sobre las relaciones que mantenemos los unos con los otros, nosotros humanos, sino también implica que cuestionemos nuestra relación con la naturaleza: ¿seguiremos viendo la Tierra en que vivimos como un depósito gigante o un basurero?

Hay que implementar una co-construcción de los saberes para encontrar un equilibrio entre una modificación profunda de los comportamientos y de los modos de producción, en nombre de los riesgos ecológicos, y una estrategia de innovación técnica.

Para redefinir nuestros modos de vida, no basta con limitarse, hay que encontrar posibilidades nuevas, pensar en las oportunidades de una vida donde no seríamos como dueños de la naturaleza, sino como sus partners, en un mundo común entre humanos y no-humanos.

Hay que implementar una co-construcción de los saberes para encontrar un equilibrio entre una modificación profunda de los comportamientos y de los modos de producción, en nombre de los riesgos ecológicos, y una estrategia de innovación técnica.

La toma de conciencia de los desafíos para el planeta impone a la ciudad, en su calidad de dimensión espacial del desarrollo sostenible, una responsabilidad de

primerísimo orden en la capacidad de ofrecer buena calidad de vida que perdure a largo plazo. Conviene optimizar el metabolismo propio de la ciudad con el fin de que el conjunto de sus funciones internas queden debidamente aseguradas y se eviten las diferentes trombosis con que la amenazan los flujos diversos en crecimiento acelerado. Esto, es preciso afirmar la primacía de los transportes limpios y colectivos en la zona urbana densa, no tanto como discurso tecnológico innovador o para su interés de animación urbana, sino para armonizar los modos que exigen velocidad y aquellos factibles en las cercanías.

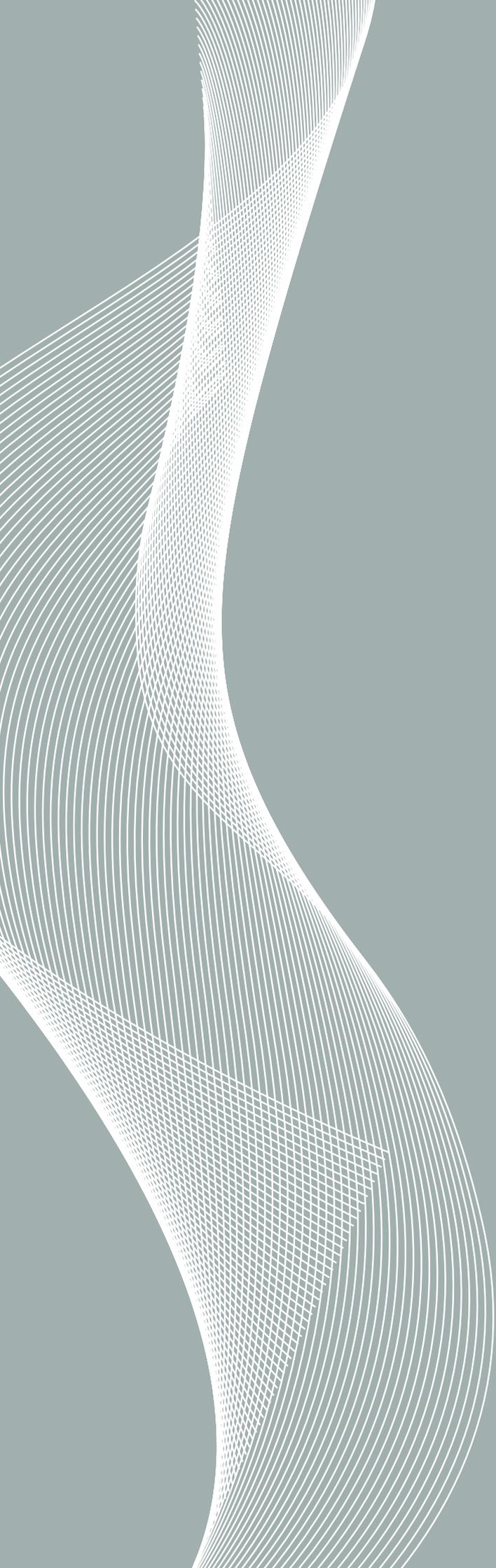
Asimismo, debemos promover una ciudad densa para limitar un consumo energético galopante en la conexión entre los diferentes lugares o para regularla en un ambiente de proximidad optimizada. Le experiencia de la metrópolis de Grenoble es muy instructiva desde esta perspectiva.



Es probable que la aceptación de la densidad sea el gran desafío planteado a los arquitectos (en cuanto a lo construido) y a los urbanistas (para los espacios abiertos) en la concepción de una ciudad destinada más a “vivirla” que a fotografiarla.

Asimismo, en esta densidad por hacer vivir y humanizar se enraíza una nueva creación urbana y sus declinaciones en el dominio del arte gracias al diálogo entre los habitantes y sus lugares de uso, los ritmos de la vida cotidiana y la multifuncionalidad de un mismo edificio.

Por último, debemos lograr renovar el diálogo con la naturaleza, no limitándola en algunas reservas verdes que se deben preservar y visitar, sino que como un componente cotidiano de las formas de vida (agricultura urbana, vínculo directo entre productores y consumidores, integración en la vida biológica de la Ciudad...).



CONOCIMIENTO, INNOVACIÓN Y EXPERIMENTACIÓN EN EL PROYECTO URBANO

El surgimiento de una economía de la relación y del conocimiento une cada vez menos el asentamiento humano a un lugar de trabajo donde se lleva a cabo un proceso de producción. En las ciudades desarrolladas, lo que garantiza el desarrollo ya no es tanto la acumulación de capital o de factores físicos favorables a la industria, sino la diversidad y la riqueza humana reunidas en un mismo lugar, los conocimientos especializados y las competencias que favorecen la creatividad y la innovación. La formación de capital humano, identificado con su realidad local, consciente de sus problemas y capaz de proponer alternativas de desarrollo futuro.

– La economía del conocimiento transforma las relaciones de trabajo

Esta situación limita la repercusión de una relación domicilio-trabajo que, si sigue siendo esencial en el plano individual, se torna más relativa en el plano de la ciudad y más estadística debido a la diversidad de actividades. E incluso si, algunas veces, el desempleo causa estragos en nuestras ciudades con una economía en plena mutación, esto no hace más que incrementar el debilitamiento de los vínculos que caracterizaban a algunas ciudades nacidas de funciones específicas y limitadas (industria, defensa, comercio, ...). En efecto, desde este punto de vista, son los territorios urbanos que ofrecen la mayor diversidad de empleos que resisten mejor a las crisis y es ahí donde radica la ventaja de la metropolización. Por otro lado, las “vidas completas” brindan a cada red familiar otros lugares estructurantes a los cuales conectarse: comercios, escuelas, servicios públicos...

Ahora, la elección de la localización (el atractivo) se define por un conjunto de parámetros de uso de la ciudad con respecto al cual conviene que cada célula individual encuentre su nivel óptimo.

La ciudad del siglo XXI se enfrenta a temas atemporales, tales como la pobreza, las desigualdades, la integración de nuevas poblaciones (fruto de diversas migraciones)

o su relación con el espacio que la rodea, planteando así el tema de la agricultura o de los espacios naturales. Además, debe enfrentar los desafíos propios de nuestro tiempo: crisis demográfica, crisis energética, revolución digital, crisis climática o el tema de la agricultura (que debe permitir alimentar sin destruir las tierras).

Esto da origen a problemáticas inéditas a las que las ciudades solo podrán responder si crean o innovan dado que los conocimientos especializados del pasado se ven superados por la magnitud de la tarea.

– La innovación urbana: una obra colectiva de varias escalas

La relación entre lo urbano y las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) es vigente, hoy más que nunca: ciudad conectada, ciudad digital, ciudad inteligente (smart city). El objetivo de las colectividades locales y de los operadores de servicios urbanos es poner lo digital al servicio de la producción de espacios para vivir más funcionales, inclusivos, resilientes y durables.

No existe una definición consensual de los criterios de la ciudad inteligente y sus criterios varían en función de los países, de los lugares y de los actores que los movilizan. Sin embargo, la existencia de una política urbana local coherente aparece como una condición esencial, confirmando el papel central de las autoridades locales en la mutualización, la gestión y la gobernanza de los datos, y por consecuente del refuerzo de la ingeniería territorial en materia de desarrollo digital.

La ciudad durable o la ciudad “smart” tienen como características comunes la sobriedad en el uso de los recursos (energía, agua, materias primas) gracias a un ajuste fino de la oferta con la demanda; pero también la optimización del consumo, del funcionamiento y del mantenimiento de las infraestructuras urbanas.

Como son herramientas, las TIC aportan soluciones a los problemas de congestión vehicular, pérdidas de energía o agua, mas no resuelven problemas de índole sistémica, como por ejemplo la motorización de los desplazamientos, las penurias de energía, la contaminación, el cambio climático o la desigualdad social. Estos problemas superan los sistemas de información, y requieren de la movilización de la inteligencia humana, política y social. Para ello, es necesario abordar la cuestión de lo digital según tres campos interdependientes: infraestructuras, servicios, usos..

De esta manera, la innovación y la experimentación se ubican en el centro de los desafíos, en términos de ofertas diferenciadas y adaptables, de eficacia en la gestión de la proximidad y de atención que debe ponerse en la calidad del uso, al menos en la misma medida que en el desempeño del sistema urbano general. Concertación de esfuerzos, conciliación de intereses y coordinación de voluntades para maximizar las oportunidades de desarrollo y potenciar los cada vez mas escasos recursos.

Es preciso aclarar el sentido dado a la innovación (ecosistema colectivo de conocimiento) que se distingue de la tecnología (producción material de la innovación). El proceso innovador es político, al mismo tiempo que es social y cultural. Resulta legítimo preguntarse ¿cómo la estrategia de transformación por la innovación y la tecnología puede estar a la altura de los desafíos planteados por la nueva agenda urbana?

El proceso innovador es político, al mismo tiempo que es social y cultural.

¿Cómo la innovación, derivada de la iniciativa local, contribuye al desarrollo territorial?

El aspecto central de esta comprensión del vínculo entre innovación y territorialidad consiste en la idea de que, el desarrollo local no se construye en bloque, ni de manera sectorial, ni por la fuerza del mercado, sino que proviene de una cadena de acciones individuales

o colectivas – por ende políticas - interconectadas a partir de iniciativas o de proyectos locales que poseen intencionalidades e intereses a menudo divergentes, pero a veces convergentes. Las ciudades se expanden con vida propia, sin límites político-administrativos y a veces sin respeto por fronteras naturales.

La innovación no puede pensarse únicamente desde el ángulo de su utilidad o su finalidad. Debe pensarse también como un proceso de construcción de un uso que pueda dirigirse hacia diferentes direcciones donde entran en escena la cooperación, la negociación, los compromisos y las relaciones de fuerza: por lo tanto, lo social, cultural y político. Un proceso que necesita cada vez mas autonomía.

Cada novedad “social” se traduce en una circulación concreta de recursos entre individuos (movimiento de apropiación) y entre lugares (movimiento de localización). La novedad ofrece la posibilidad de acceder a nuevos valores (tangibles o intangibles, monetarios o sociales), lo que nos lleva a la pregunta de la repartición justa de los beneficios ligados a su uso.

– La ciudad es proyecto de sociedad

Para algunos de estos desafíos, no faltan pruebas. Para otros, como el desafío de la democracia y el desafío del desarrollo solidario, podemos temer que, más allá de las intenciones y recomendaciones generosas, quedemos a la espera de medidas concretas. Estos desafíos podrían no aparecer como pruebas considerando que la ciudad no es neutra en su desarrollo. Responde a objetivos sociales, culturales, económicos y políticos. La Ciudad en su desarrollo es la traducción espacial y social de un proyecto de sociedad. Las áreas metropolitanas son un ejemplo no reconocido ni regulado en muchos países, que debe ser tomado en consideración.

Prevalecen dos lógicas en el desarrollo urbano contemporáneo: la de la ciudad competitiva y la de la ciudad solidaria. Al personal político le corresponden los arbitrajes relativos a las potencialidades de los territorios con respecto a las escenas nacionales

e internacionales. Le corresponde defender su ámbito aun cuando la interdependencia con el entorno sea la clave de su sostenibilidad. Este arbitraje, por ende de las elecciones, conlleva el riesgo de crear espacios urbanos menos bien equipados que otros para dejar lugar a los equipamientos destinados a los proyectos externos a expensas de las necesidades de grupos de habitantes, lo que se traduce en desigualdades territoriales (periferias y suburbios) o sociales que conducen al abandono de barrios o poblaciones al ritmo del desarrollo de la ciudad. De esta manera, la ciudad deja de ser solidaria con todos sus territorios. La gestión de la ciudad debe ser integral.

¿Es posible un compromiso entre estas dos lógicas?

Hoy, las constataciones relativas a la situación de la sociedad urbanizada en todos los niveles territoriales, de la escala local a la escala planetaria, nos enfrentan a una profundización de las desigualdades territoriales y sociales, un refuerzo de las exclusiones y las segregaciones, y un desarrollo de crisis urbanas.

La conferencia Habitat III pone de relevancia un enfrentamiento estratégico importante: ¿cuál es el campo pertinente de la agenda urbana, entre espacio y sociedad urbana? En efecto, considerar la vida en sociedad urbana conlleva a muchas preguntas fundamentales.

- ¿Qué relaciones unen ciudad y sociedad? Las ciudades son a la vez el producto y el reflejo de las sociedades que las ven surgir. Sin embargo sus significados no son iguales, en función de la demografía y de los sistemas económicos.
- ¿Qué eficiencia económica alimenta la ciudad? ¿Con la llegada de la sociedad digital, la ciudad sigue siendo la sede y la herramienta de la creación de riquezas?
- ¿Qué espacios son los de la ciudad? La materialidad de la ciudad es más que el simple resultado de mecanismos económicos y sociales.
- ¿Qué soluciones puede aportar el urbanismo a los problemas de la vida contemporánea?

La ciudad está volviendo a encontrar su significado original: una forma de organización política y social de las civilizaciones, cuando nuestros conceptos siguen siendo los de la era industrial.

A través de estas preguntas, una misma convicción justifica la problemática: la ciudad está volviendo a encontrar su significado original: una forma de organización política y social de las civilizaciones, cuando nuestros conceptos siguen siendo los de la era industrial. Es decir que la economía no basta ya para explicar las lógicas de funcionamiento y de evolución. De nuevo la ciudad se está volviendo social.

Después de todos los balances hechos sobre las dificultades de vivir en una ciudad, surge la pregunta: ¿qué resulta de la crisis social y societal, y qué resulta de una crisis urbana específica? Aunque vemos bien las interacciones entre las dos.

Por una parte, toda visión de la ciudad es por esencia política. Es lo que aparece a través del debate que podemos resumir con los términos: ¿ciudad competitiva o ciudad solidaria? Podríamos contestar que un compromiso es posible entre estas dos visiones. Pero atrás de esta formulación se encuentran algunos temas fundamentales como: ¿Debemos incrementar o reducir la tendencia a la mercantilización de la gestión urbana? ¿Debemos combatir la segregación socioespacial por mecanismos de intervención pública? ¿La pobreza puede tratarse a nivel local, o es una cuestión de sociedad que hay que gestionar como tal?

Toda visión de la ciudad es por esencia política.

Contestar estas preguntas no será posible sin democracia ni sin dar la palabra a todos, entre ellos los más excluidos.



ALGUNOS PRINCIPIOS DE ACCIÓN FUNDAMENTALES PARA HABITAR MAÑANA

La revolución urbana se alimenta del hecho que el crecimiento esperado del poblamiento del planeta es del orden del crecimiento de los territorios urbanos. Entonces, las ciudades y las metrópolis están en primera línea en calidad de componentes espaciales de un desarrollo sostenible.

En este contexto, todos los territorios deben considerarse en su contexto particular, sin importar que pertenezcan a la antigua Europa, a países emergentes o sectores en vías de desarrollo. Los trastornos que deben esperarse se refieren tanto al stock ya existente de país ampliamente urbanizados como a los flujos por venir de nuevos urbanos que afectarán los territorios en surgimiento. Y la intervención en las ciudades existentes y sus tramas urbanísticas, a veces dictada por una organización económica ya obsoleta, implica transformaciones complejas, tan delicadas como la recepción de población nueva en terrenos vírgenes que deben remodelarse integrando directamente los desafíos del desarrollo futuro.

Los trastornos que deben esperarse se refieren tanto al stock ya existente de país ampliamente urbanizados como a los flujos por venir de nuevos urbanos que afectarán los territorios en surgimiento.

De su liderazgo en las diferentes etapas de la gobernanza debe emerger la pertinencia de las respuestas a este desafío y el control tanto de las transformaciones como de su gestión de lo cotidiano. Por lo tanto, nos parece importante recalcar varias dimensiones fundamentales que definen el contexto de las prioridades en la acción por venir y que nos parecen bastante generalizables.

– El “buen vivir”

La “calidad de vida” y la “dignidad”, aspiraciones expresadas universalmente, pueden identificarse como finalidad de la producción de la ciudad del mañana. Mejorar la calidad de vida ¿bajo que indicadores?



Solidaridad y reciprocidad en materia de vivienda. © Récipro-Cité

Esta aspiración encuentra su expresión en la plenitud de una economía de uso y no de detención, con la preocupación de una gestión de proximidad (por ende, duradera), de una economía sistémica (por ende, circular) y de una producción adaptable (por ende, resiliente) que privilegian el dominio y el reparto de recursos no renovables. La economía en la ciudad y la economía de la ciudad, se mantienen indisociables. ¿cómo se vive mejor?

La economía en la ciudad y la economía de la ciudad, se mantienen indisociables.

Por otro lado, en el acompañamiento de los actores de los asentamientos humanos en la realización de una diversidad urbana, social e intergeneracional pacificada se construye un “vivir mejor juntos”. Dispositivos innovadores que organizan un acompañamiento humano de proximidad y una gobernanza participativa con fuerte implicancia de vecindad, permitan que los problemas sociales actuales sean abordados desde el prisma de los asentamientos humanos. Estas herramientas del “vivir juntos” se despliegan a escala de la residencia, del barrio o del territorio con el objetivo de respaldar la autonomía de los habitantes a través del desarrollo de actividades colaborativas en el espacio público (jardinería, deporte, eventos de convivencia,...) y la mutualización de material (jardinería, reparaciones, cocina,...) y de servicios (cuidar niños, compartir el automóvil, ayudar con las compras,...). A través del fortalecimiento de los vínculos de solidaridad y de reciprocidad, la lucha contra el aislamiento de los más frágiles y el mejoramiento del poder adquisitivo, se crea una dinámica de barrio solidario duradera. Redes de asistencia, programas colaborativos, asociaciones

de vecinos, que privilegian el beneficio colectivo frente al interés particular.

Las condiciones reunidas favorecen el surgimiento de una ciudadanía urbana en donde los habitantes participan en procesos en que se toman decisiones de políticas públicas, en conjunto con los actores locales institucionales.

– El rechazo del modelo urbano dominante

La responsabilidad y la competencia de la acción pública de los Estados y de las colectividades territoriales debe consistir en definir un proyecto global e integrado de desarrollo territorial, tanto urbano (espacial) como humano (social). Un proyecto que se inscribe en el espacio (el territorio) y en la duración (el tiempo), y que encuentra su credibilidad en una programación operacional y financiera, y en un contexto jurídico transparente. Este proyecto define las condiciones de las asociaciones entre el sector privado y el sector público apoyándose en la movilización concertada de todos los actores financieros (instituciones internacionales, Estados nacionales, colectividades territoriales, privados, participativos, ahorro,...). Alianzas Público-Privadas que contribuyen a repartir las cargas y beneficios que el urbanismo impone.

Estos proyectos atañen a todos los campos de acción: economía y empleo, vivienda, salud, educación, cultura, cohesión social y solidaridad, movilidad, calidad ambiental, acceso a los recursos naturales y su preservación... Este desarrollo territorial y humano debe, a la vez, poder responder a la urgencia de situaciones dramáticas e inscribirse en la continuidad de acciones que garanticen su duración en el tiempo. Para esto, es posible considerar fases transitorias y efímeras en el contexto de un programa ambicioso y duradero. El papel de la acción pública debe seguir siendo determinante, con competencias de proximidad y descentralizadas en un contexto jurídico que garantice la adopción de esta responsabilidad.

Las formas de vida social que supieron desarrollarse, incluso en barrios de ciudades con normas deficientes en materia de construcción e higiene colectiva, deberán ser preservadas, en la medida de lo posible, en la evolución progresiva de estas ciudades en construcción hacia las normas habituales en los países desarrollados. Se trata de identificar más sólidamente los procesos destructivos y generar formas socio-económicas “exóticas” en modelos complementarios de la ordenación contemporánea.

Identificar más sólidamente los procesos destructivos y generar formas socio-económicas “exóticas” en modelos complementarios de la ordenación contemporánea.

El modelo único de sociedad humana – que es un fantasma – no es aceptable, al igual que no puede haber un modelo único impuesto o recomendado de desarrollo urbano, que desemboque en una uniformización de la organización y de la forma de las ciudades. Por tanto, debemos abandonar la idea de un modelo dominante de desarrollo urbano; no existe ningún modelo legítimo para pretender organizar las ciudades; las normas o los principios de ordenación no poseen valor universal y los costosos errores cometidos en nombre de principios arquitectónicos o urbanísticos dogmáticos hipotecan todavía la innovación y la creatividad urbana. Cada ciudad, cada metrópolis respetuosa de sus patrimonios materiales e inmateriales, respetuosa de sus habitantes, sus historias y culturas, debe conservar su identidad para abrirse mejor al Mundo.

La ciudad es, a la vez, la principal consumidora de recursos naturales y energéticos, la principal emisora de contaminaciones, pero también la primera productora y captadora de riquezas. Construir una ciudad del bienestar y ahorrativa depende tanto de un desafío fantástico como de una obligación ineludible, gracias a los recursos locales en materiales, a las energías renovables, a procesos constructivos innovadores, tomando en cuenta los conocimientos especializados locales. Este proceso nuevo es una de las condiciones de la producción de unos asentamientos humanos asequibles.

Podemos desear que los asentamientos humanos usuales y autóctonos, provenientes de la experiencia de generaciones en dialogar con la naturaleza en cuanto a los peligros y a las promesas de “buena calidad de vida” para el hombre que encierra, constituyen la base de la concepción de los productos urbanos que debemos imaginar para el mañana.

– Las escalas de intervención

Una de las dificultades para crear vínculo social radica en la pérdida de la escala humana en la fabricación de la ciudad. El crecimiento del número de habitantes, de las distancias, de las densidades, han fragmentado las relaciones. ¿Cómo encontrar al otro en una ciudad con tantas dimensiones y velocidades?

***Cada ciudad,
cada metrópolis
respetuosa de sus
patrimonios materiales
e inmateriales,
respetuosa de sus
habitantes, sus
historias y culturas,
debe conservar su
identidad para abrirse
mejor al Mundo.***

La ciudad múltiple o la ciudad archipiélago, es una solución por su constitución en barrios en donde la identidad fortalece la especificidad, la riqueza cultural, la accesibilidad.

Parece inútil querer tratar el conjunto de temas y todas sus dimensiones en el planteamiento globalizante y bajo una gobernanza omnicompetente. La magnitud cuantitativa inédita de las aglomeraciones urbanas exige a la vez un dominio global y la cercanía indispensable para formalizar en todos los niveles un diagnóstico pertinente, además de proponer soluciones adaptadas y eficientes.

La ciudad múltiple o la ciudad archipiélago, es una solución por su constitución en barrios en donde la identidad fortalece la especificidad, la riqueza cultural, la accesibilidad.

Del dominio de los riesgos mayores, que nuestras ciudades pueden enfrentar algún día, a la gestión de lo cotidiano lo más cerca posible de los usos de los habitantes, es un sistema complejo que debe tomarse en cuenta, en una articulación nueva que aporta a cada nivel la respuesta pertinente a los problemas que están a su altura. Lo anterior, integrando culturas y tradiciones locales, para evitar cualquier aplicación de soluciones imaginadas sin estar en terreno, lo que conlleva disfunciones múltiples y el descrédito de la gobernanza territorial. El arte del buen gobierno para lograr países más prósperos y poblaciones más felices. Gobernar con la gente y para la gente.

– Revisitar la economía de la ciudad

Para la ciudad como para el conjunto de la economía, la teoría del “chorreo” funciona mal. Pensar que “la mejor política económica es aquella que permite a los más ricos enriquecerse todavía más, que cuando sus bolsillos están repletos, el dinero de más que siga llegándoles chorreará hacia abajo, hacia el resto de la sociedad, en forma de inversiones y puestos de trabajo”, pareciera otro mito urbano. Sin embargo, la concentración observada de la creación de riqueza en los hiper-centros metropolitanos no debe generar

La concentración observada de la creación de riqueza se basa en sistemas de valoración que se ramifican muy lejos de los lugares en que se genera la riqueza.

ilusiones: esta cristalización se basa en sistemas de valoración que se ramifican muy lejos de los lugares en que se genera la riqueza. Pero su beneficio es inequívoco y centrípeto.

¿Qué es la economía de la ciudad? Ya no podemos asimilar la riqueza de la ciudad únicamente al prisma del valor agregado de las actividades exportables, empleos directos y capitalización inmobiliaria. Sin embargo, las “estrategias de desarrollo económico” clásicas se conforman con actuar sobre estos pocos términos, a veces, según una óptica afirmada de “destrucción creadora”; encomendando la gestión de las destrucciones a dispositivos estatales de compensación y/o de redistribución. Podemos comprobar hoy la insostenibilidad de estos dispositivos para los actores públicos, tanto por su costo creciente como por su impotencia a oponerse a la destrucción irreversible de los patrimonios naturales, sociales y societales. Estos efectos negativos socavan profundamente los sistemas metropolitanos y perjudicarán cada vez más los motores “dedicados” del crecimiento. ¿Cómo financiar la construcción de la ciudad?

En primer lugar, es necesario elevar la reflexión estratégica a escala de la economía global de la ciudad, con una asimilación integrada al ampliar el campo:

Es necesario elevar la reflexión estratégica a escala de la economía global de la ciudad.

- a la evaluación de las externalidades positivas o negativas de las acciones y de los proyectos – con la dificultad específica de tener que operar esta evaluación en diferentes escalas territoriales para un mismo proyecto;
- a una identificación menos reductora de los agentes económicos: los hogares, los benévolos, los filones de biodiversidad, etc., son agentes económicos. Y la ciudad en sí no es un simple receptáculo de actividades económicas, sino que un sistema económico como tal.

Y la ciudad en sí no es un simple receptáculo de actividades económicas, sino que un sistema económico como tal.

- a la generación de recursos propios por parte de las administraciones locales para lograr la mayor eficiencia en la inversión pública. La valorización del suelo público y la recuperación de plusvalías urbanas.

Estos tres puntos plantean el requisito arduo de un mejoramiento considerable de los métodos de observación y de evaluación de estos nuevos factores, al igual que del conjunto de iniciativas resultantes; con la dificultad de tener que integrar unidades de valor de naturaleza diferente, no reductibles a los procedimientos de monetarización en uso en las evaluaciones de proyectos “clásicos”. Aquí tenemos un importante desafío para los representantes elegidos y para la búsqueda urbana y económica, agravado por el hecho que los institutos estadísticos, sin importar el país, están organizados con el fin de producir indicadores de rendimiento basados en agregados nacionales, más que en flujos y equilibrios internos. Si se orienta correctamente, la llegada del open data, puede expandir los límites en este punto.

Tal y como refiere Martm Smolka (LILP, 2014) herramientas nuevas o innovadoras para la gestión del suelo, son difíciles de encontrar porque la mayoría no surge en el vacío. Por lo general son el resultado de un proceso de muchos años de ensayo y error. Así, muchos instrumentos aplicados efectivamente resultan del perfeccionamiento de cierta idea básica o propósito.

Los bienes comunes

El acceso al agua reviste, en la materia, una importancia primordial, tanto para su uso directo como para el desarrollo de una agricultura alimentaria de proximidad. Conviene considerar el suelo y el agua como bienes “colectivos”, “comunitarios”, “públicos”, disociando en consecuencia su propiedad de su uso. Concebir los terrenos como un bien común constituye una condición primordial para asegurar el derecho a la ciudad para todos y favorecer el carácter mixto y la cohesión social, y producir viviendas asequibles.



Global Platform for the Right to the City
 Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad
 Plataforma Global pelo Direito à Cidade

© www.righttothecityplatform.org.br/

Considerar el suelo y el agua como bienes “colectivos”, “comunitarios”, “públicos”, disociando su propiedad de su uso.

Más allá del acceso a la tierra y al agua, resulta esencial reforzar la noción de “bienes comunes” en los recursos y servicios indispensables para la vida de todo ser humano: acceso a la información y al conocimiento, medios de comunicación y de movilidad... esta afirmación de bienes comunes debe poder acompañarse de la implementación de un “ingreso mínimo universal” y del surgimiento de una “economía más sistémica y cooperativa”.

El tema central de la ciudad sigue siendo el de la protección de los bienes comunes, entre los cuales se cuentan **los espacios públicos**, para mantener su coherencia. Pero el problema de los bienes comunes no es la propiedad común, es la definición de los derechos de uso de estos bienes comunes. Resguardando al mismo tiempo el sagrado derecho a la propiedad privada. La antropología va hasta a sugerir regímenes donde “serían los sistemas de interacción entre humano y no humano” – el hombre y su ciudad, por ejemplo – “los portadores de los derechos, siendo los humanos nada más que los usufructuarios”, y los mandatarios. Este principio se inscribe en oposición con “el individualismo posesivo” que rige el orden social desde la revolución industrial y la ilustración, incluso en sus avances importantes a favor de los equilibrios ecológicos. La importancia de la consideración de las interrelaciones como fuente de progreso en la evolución de la ciudad corrobora bien este principio, traducido políticamente en la Constitución del Ecuador, sin importar la dificultad de construir a partir de allí nuevas reglas democráticas.

Cabe destacar esta necesidad de controlar el desarrollo de nuestras grandes concentraciones urbanas sin abandonar su dominio a los únicos intereses de los grupos tecno-industriales, incluso a colectivos con objetivos no muy alineados con el “bien común”.

Política de suelos y construcción: ¿hay solvencia?

El desafío cuantitativo es excepcional y la progresión de las riquezas bastante más lenta que la de la urbanización en los países donde ya se concentra. Deben aparecer nuevas formas de producción, basadas en el principio de “progresividad” y de priorización de las acciones. En los sectores en desarrollo rápido, esta progresividad debe poder distinguir la implementación

de infraestructuras prioritarias y autorizar su dominio en el interés general. Se trata naturalmente del caso del agua, la electricidad y una economía circular indispensable para tratar desechos urbanos.

En esta trama primaria, donde podrá concentrarse el esfuerzo público de ordenación, pueden desarrollarse formas evolutivas de asentamiento humano definido sobre todo por su adaptación al medio y su capacidad para producir relaciones sociales eficaces, propias para generar las solidaridades indispensables ahí donde no existe solvencia de los habitantes.

Si bien los asentamientos humanos deben autorizar la mayor diversidad experimental, tanto en materia de construcción como de apropiación de uso, incluso en materia inmobiliaria, el dominio de los suelos y, en particular, de los terrenos por ordenar, deberá mantenerse en el ámbito del interés general, a la vez, para evitar las especulaciones relativas a la velocidad del desarrollo y para preservar el futuro a largo plazo de las evoluciones del territorio.

Si bien los asentamientos humanos deben autorizar la mayor diversidad experimental, el dominio de los suelos y, en particular, de los terrenos por ordenar, deberá mantenerse en el ámbito del interés general.

El dominio público de los suelos, el uso de la enfiteusis, incluso el desarrollo de cooperativas de tierras (*Community Land Trust*) son formas de privilegiar, al mismo tiempo que sus formas de financiamiento más adaptadas a un recurso que se valoriza en el largo plazo término por sobre la financiación de una construcción que experimenta una obsolescencia en menor plazo.

Aunque factores contextuales, culturales, institucionales y otros varían entre países y localidades, los retos y dilemas presentes en las agendas de políticas de suelo no parecen variar mucho entre las ciudades de América Latina. Todo parece estar plagado de los siguientes desafíos comunes (LILP, 2014):

- Una escasez estructural de ingresos fiscales para mantener los servicios de la ciudad y/o para financiar

inversiones altamente necesarias en infraestructura urbana y servicios;

- La informalidad rampante y omnipresente y su alto precio para el tejido urbano social y físico;
- Una profundización de las inequidades espaciales exacerbadas por la cultura generalizada de privatización de los beneficios y socialización de los costos derivados de intervenciones públicas;
- El favorecimiento por los gobiernos locales de la dependencia fiscal en esferas de gobierno de mayor nivel en vez de desarrollar sus propias fuentes de ingresos;
- El radical tratamiento binario de intereses privados versus intereses públicos con una desconfianza endémica de una posible reconciliación (una relación considerada como implacable e inherentemente conflictiva o alternativamente como una descarada sumisión del servicio público a los intereses privados);

Es preciso imaginar formas alternativas y, sobre todo, dominarlas para que abran paso a soluciones basadas en la solidaridad de proximidad.

- La subversión o insostenibilidad de cambios en usos de suelo originalmente bien intencionados, por mercados de suelo urbano cuya velocidad es percibida como frenética;
- Un rígido e idiosincrático marco jurídico que intimida las respuestas a las razonables y legítimas demandas sociales.

Nuevas formas de financiamiento, ordenación y construcción

La velocidad del desarrollo fuera de los países desarrollados, en particular dentro de las metrópolis, no permite el auge del urbanismo y de los asentamientos humanos según las normas físicas, económicas y financieras que experimentaron los europeos y norteamericanos, para quienes la capacidad de financiamiento estaba alineada con la velocidad de las inversiones por realizar. Es preciso imaginar formas alternativas y, sobre todo, dominarlas para que abran paso a soluciones basadas en la solidaridad de proximidad.

La gestión del suelo y el desarrollo de instrumentos para su administración constituye un reto, especialmente para las autoridades locales de Latinoamérica, el conocimiento y control del espacio (catastro) así como el desarrollo de herramientas para adjudicar el uso y la intensidad de desarrollo del territorio⁶.

6. Reseñan las investigaciones del Instituto Lincoln de Políticas del Suelo, cada año muchas políticas son implementadas en ciudades alrededor del mundo aspirando dar forma al desarrollo urbano, aumentar la productividad urbana, mejorar las condiciones de vivienda, reducir la congestión del tráfico, incrementar los ingresos, o alcanzar innumerables objetivos urbanos entrelazados. Estas aplicaciones de la política son esencialmente experimentos de gobierno cuyos resultados pueden ayudar a informarnos sobre lo que funciona y lo que no funciona en diversos entornos urbanos. Pero la tragedia del análisis urbano se refiere a que la información sobre el diseño real -y lo más importante, los resultados- de estas aplicaciones de la política rara vez es documentada, registrada, o compartida con otros. Como resultado, mientras que pocas personas en cada ciudad aprenden algo de sus propias aplicaciones locales, los resultados no se difunden ampliamente, y el conocimiento sobre lo que funciona y lo que no de las políticas urbanas, no se acumula. Esto se debe en parte a que la literatura sobre política urbana se ha centrado en exceso en las "mejores prácticas". En este término se encuentra implícita la idea que una política específica de mejor práctica será la mejor en todas partes, funcionará en cualquier lugar, y puede ser fácilmente transferible a través de las ciudades. Es desalentador razonar que una política implementada exitosamente en una ciudad puede ser inmediatamente consagrada como la mejor práctica para todas las ciudades. Tenemos que girar nuestra atención desde las políticas de mejores prácticas hacia las de 'buenas prácticas' que logran tener éxito razonable en un entorno. Lo que funciona en un área urbana puede necesitar ajustes para actuar en entornos institucionales diferentes. La adaptación o mejora de las políticas urbanas resulta viable y escalable cuando las políticas y su aplicación están bien documentadas y efectivamente difundidas. Sólo entonces los gestores de las políticas urbanas podrán respaldarse en quienes estuvieron antes de ellos, y únicamente entonces podremos construir una base de conocimiento sobre aquello que marcha bien. Adicionalmente, en algunos casos también vale la pena documentar las políticas que fueron menos exitosas para que otros puedan evitar repetir los errores cometidos anteriormente. Esto se puede hacer sólo si es posible aprender sobre las fallas del pasado. El objetivo es permitirnos a todos aprender unos de otros, con la meta de mejorar la eficacia de nuestras políticas urbanas. Gregory K. Ingram (Presidente & Director Ejecutivo Lincoln Institute of Land Policy Febrero de 2014)

Por lo tanto, será necesario implementar nuevas formas de financiamiento, ordenación y construcción. Tendrán que distinguir entre dominio y financiación de terrenos, creación de las redes indispensables y realización de construcciones provisorias, incluso efímeras, destinadas a constituir una fase aceptable en una evolución progresiva en materia de calidad.

Las instituciones financieras mundiales, que pasaron por alto lo residencial considerado como una inversión de naturaleza privada, tendrían que concentrar su apoyo a las colectividades territoriales en el dominio y la financiación de terrenos con el fin de preservar la evolución a largo plazo, aún cuando la verdadera pregunta sigue siendo la de la ordenación, sus modos y principios conducidos por las IFIs (Instituciones Financieras Internacionales).

El ahorro privado y la vivienda

Debería recurrirse más enérgicamente al ahorro privado para llevar lo construido mediante medios de intermediación que acorten los circuitos del ahorro para financiar las viviendas, herramientas necesarias para lograr rápidamente viviendas de calidad para la mayor cantidad de personas, de preferencia locativas, pues el acceso a la propiedad se vislumbra poco compatible con la fragilidad de los recursos y del empleo.

Parte de lo construido puede ser explotado colectivamente mediante arrendamiento enfiteútico por gestores especializados cuya vocación no es territorial, sino que orientada integrar a las poblaciones desplazadas y a hacer evolucionar los usos, con el fin de disponer una transición entre una autoproducción transitoria y efímera y el acceso a viviendas de calidad apropiada.

Algunos mecanismos:

- Titularización masiva de tierras (Perú)
- Oferta de suelo servido y vivienda para población de escasos recursos (México)

— La pareja naturaleza-proyecto de ciudad

No podríamos imaginar el desarrollo urbano y su apropiación por parte de los habitantes, a la vez en lo

concreto y en una adhesión de identidad real a la que debe remitir, sin la prioridad otorgada a la pareja naturaleza/cultura.

Naturaleza, porque los urbanos del mañana nacerán principalmente en la ciudad y la mayor parte de los migrantes socioeconómicos mantendrán una relación privilegiada con sus territorios originales. Para ellos, la conciencia de la osmosis con la naturaleza pasa por el desarrollo de nuevas relaciones en lo urbano con una naturaleza viva y no limitada a los tradicionales espacios verdes. Debe estar en el corazón del asentamiento humano donde se vive, privilegiando el nacimiento de una biodiversidad urbana original y diferente de aquella, por preservar, que se ha impuesto dentro del *hinterland* rural.

El tema de la agricultura urbana constituye un tema esencial de esta evolución que preserva el vínculo entre el hombre y la tierra que ocupa y que optimiza, en la proximidad, el aprovisionamiento alimentario indispensable.

La introducción de valores ambientales en el proyecto de ciudad conlleva también a desmarcarse de la noción lineal del tiempo, para alinearse en los ciclos naturales: ya sea que se trate de la “reforestación” necesaria para la reabsorción de las “islas de calor”, la absorción de las crecidas y de los picos pluviométricos, o del desarrollo de la agricultura urbana y la agricultura peri-urbana alimentaria, en todos estos ámbitos, el proceso de ordenación debe coordinarse con los ciclos estacionales, ciclos meteorológicos, ciclos del crecimiento vegetal; el espacio debe ceder un poco de lugar al tiempo. Más globalmente, los límites de sostenibilidad del recurso natural debe regir el curso del desarrollo y de la resiliencia de la ciudad en el largo término; sostenibilidad que debe evaluarse no solo en la dimensión de cada espacio, sino que de nuevo en función de solidaridades que alcancen la escala planetaria. Una ciudad sostenible debe ser el objetivo por consenso mundial.

La introducción de valores ambientales en el proyecto de ciudad conlleva también a desmarcarse de la noción lineal del tiempo, para alinearse en los ciclos naturales

De las consideraciones señaladas anteriormente deriva finalmente la necesidad de **dar tiempo a la elaboración del proyecto**. Cada vez tiene menos sentido la segmentación escolástica entre estudios de oportunidad, programación, fase de realización, gestión y evaluación. Modos de creación de la ciudad, tales como la

urbanización por los usos acercan al principio de una supervisión prolongada que alimente progresivamente la terminación de los espacios construidos y las alteraciones que deben aportárseles: se tiende al establecimiento de un continuón que comprende iteraciones entre proyección y realización. Esto requiere una modificación de las prácticas y de las organizaciones de las colectividades públicas a cargo de la ciudad, al igual que un “aggiornamento” o puesta al día de la ingeniería urbana; esto plantea también el desafío a los operadores de la ciudad, para la elaboración de nuevos modelos económicos de los proyectos urbanos.

La ciudad también es cultura, para expresar la realidad nueva de una civilización de urbanos, facilitar su expresión a través de aquellos que son sus actores y definen progresivamente sus especificidades. Esta cultura es tradición, será principalmente innovación en un mundo donde lo construido y los espacios públicos enmarcan la vida social tanto pública como privada. Será dirigida por todo lo que aporta la conmovición digital como capacidad de creación original y manera de traducirla instantáneamente en la vida de la colectividad de los urbanos.

El territorio urbano del mañana verá desarrollarse una cultura a su imagen o perderá toda forma de identidad, incluso de humanidad. Se debe construir ciudad y ciudadanía, utilizando la cultura como herramienta de transformación e instrumento de preservación de valores y costumbres.

La relación urbano-rural

Por ende, pensar en la ciudad del mañana es interrogarse sobre el desarrollo urbano en relación con estos territorios circundantes. Es situar el binomio urbanidad-ruralidad en una perspectiva de desarrollo recíproco y solidario.

Entonces, ¿es razonable que las grandes metrópolis “exploten”, que las redes de ciudades pequeñas y medianas se desmoronen y las zonas rurales y montañosas, abandonadas, queden despobladas?

¿Es rentable que el desarrollo, sin límite de las metrópolis, se lleve a cabo mediante “saqueo” de los recursos naturales, humanos y financieros, sin que con eso aseguren una calidad de vida a todos sus habitantes?

Hay que pensar en sistemas de ciudades que se complementan entre si y con el medio ambiente natural.

La ciudad del mañana y, más particularmente, las metrópolis deben repensar sus relaciones con su ambiente rural, en el contexto de una política global de ordenamiento ordenación de los territorios, tomando en cuenta su diversidad, su complementariedad y garantizando su solidaridad.

Una preocupación mayor consistirá en garantizar la seguridad de las personas en estos lugares de cambios humanos rápidos, con lo que esto puede revestir de exacerbación de los conflictos potenciales entre comunidades, etnias, costumbres, incluso religiones diferentes. La preocupación por la diversidad social tendrá que estar siempre en tensión con una tendencia natural a la guetización o al repliegue comunitario.

Los desplazamientos

Hoy en día, la mayoría de los desplazamientos urbanos se relacionan con factores diferentes al vínculo domicilio-trabajo (acceso a servicios, a actividades recreativas, a lugares de asistencia, etc.), lo que deja obsoleta la noción convencional de zona de actividad. La planificación urbanística deberá privilegiar el buen funcionamiento colectivo en la proximidad estableciendo las grandes líneas de una organización más flexible de los vínculos entre actividades y poblamiento (espacios de co-working, por ejemplo), al igual que los medios para practicarlos con transportes colectivos o livianos (oferta de bicicletas, vehículos eléctricos pequeños,...). Fortalecer el binomio inseparable de modelar el uso del suelo de la mano de la vialidad y el transporte público.

“Llegar mas lejos más rápido, más cómodo, más eficientemente, respetando la localidad, el acceso a lo básico y desplazarse solo si es necesario”



Movilidad urbana en África. ©INTA

Riesgos y resiliencia

El Estado y las colectividades territoriales son los únicos que pueden asimilar y prevenir riesgos de grandes proporciones y deben implementar medidas de alerta y protección ante grandes movimientos naturales susceptibles de amenazar la resiliencia de asentamientos humanos que necesitan ofrecer condiciones de seguridad suficientes para su perdurabilidad⁷.

La concentración de la población en los territorios urbanos y su exposición a los riesgos naturales o derivados de la actividad humana, exige, en situación de restricciones financieras, la definición previa de una política pública de grandes obras de infraestructuras ligada a los desafíos prioritarios de los territorios que permita dominar en las mejores condiciones los recursos necesarios para la vida cotidiana.

– Gobernanza territorial y nueva ciudadanía

La democracia de las ciudades tendrá que adaptarse a una forma de inscripción en la proximidad. La forma electiva global, ya mezclada con recursos a formas participativas específicas (enlaces de proximidad, referéndum,...) se enmarcará aún más en la negociación con los habitantes con el fin de integrar las experimentaciones locales. El surgimiento de una nueva democracia de la implicancia, incluso del *empowerment*, formentará la iniciativa, la innovación y la experimentación locales. Si bien el papel del Estado sigue siendo primordial, es preciso que se reconozcan plenamente las competencias de los actores locales,

7. Un ejemplo de ruptura con efectos considerables en el territorio es aquel de los grandes proyectos de infraestructuras para garantizar la resiliencia de las ciudades y regiones portuarias frente al cambio climático. Un desarrollo local “sostenible” sólo es posible si las colectividades y los actores portuarios y económicos elaboran juntos una estrategia común para el porvenir de la plaza portuaria, de sus expectativas, en términos de desempeño económico y ambiental, de empleos, de desarrollo urbano, de calidad de vida, etc. Para muchas ciudades portuarias, se trata de una ruptura en los modos de gobernanza existentes porque la ciudad tendrá que aprender desde ya a negociar con el puerto sobre sus objetivos estratégicos. La concertación desde las primeras etapas de los proyectos de desarrollo, tanto urbanos como portuarios, se transforma en la clave maestra de esta nueva gobernanza ciudad-puerto, de la que aún queda demasiado por inventar. Fuente: Olivier Lemaire, AIVP, Le Havre, 2016.

por una desconcentración de los servicios del Estado y, sobre todo, por una descentralización a favor de las colectividades territoriales, a las que deben garantizárseles recursos y autonomía financiera basada en dotaciones del Estado y en la capacidad de recaudar el impuesto. Esto plantea claramente el tema de la aceptabilidad del impuesto justo y equitativo, condición de la solidaridad y por ende de la cohesión social y de la eficacia de la acción pública. Esto se mantiene en el contexto de los procesos de metropolización que deben considerarse como condición necesaria para la solidaridad entre los territorios y las personas, y como condición de la eficacia de la acción pública.

Es preciso afirmar el papel protagónico de la gobernanza territorial en un mundo donde la metropolización enfrenta a los gestores de las ciudades a responsabilidades cada vez mayores, tanto en términos de buena calidad de vida dentro de una entidad urbana específica como en la competencia que experimentan entre ellas las metrópolis en expansión.

Los gobernantes de las grandes ciudades constituyen la red primordial, aquella de los principales responsables por la adaptación de los territorios a los desafíos múltiples planteados por las revoluciones ya mencionadas, que deben encontrar en la duración el camino *ad hoc* con respecto a los desafíos específicos que enfrentan.

En la transversalidad de sus relaciones, en el reparto de las buenas prácticas, en la adaptación a lo local de las innovaciones provenientes de otros lugares ya se forja el éxito de los territorios urbanos complejos.

Esta gobernanza en sí, tratándose de grandes concentraciones urbanas, tendrá que inventar el diálogo democrático para que se elabore una nueva ciudadanía, una nueva urbanidad. Debe traducir, a la vez, la evolución de las culturas, los comportamientos y las costumbres, y una difusión de la información y del conocimiento permitida por la revolución digital; debe preocuparse por integrar cada sector de la Ciudad en el proyecto colectivo gracias a una multipolaridad organizada y adecuadamente conectada.

Este acercamiento y distribución incrementada de los conocimientos inmediatos deben permitir a la vez un verdadero *empowerment* de los habitantes ofreciendo

los medios para una verdadera participación e implicancia en terreno. Se trata aquí del perfeccionamiento de los términos de un nuevo diálogo, más equilibrado dentro de la gobernanza urbana, con el fin de compartir desde ya lo esencial de la información necesaria para elaborar y llevar a cabo las políticas urbanas.

Así, esta democracia “de implicancia” debe hacer emerger o consolidar la prioridad de los usos de la vida cotidiana, dar fuerza a la elaboración colaborativa de los proyectos, hacer un contrapeso positivo y útil a la visión de mediano plazo que contribuirá a que perdure la democracia electiva habitual, renovando al mismo tiempo la forma del debate con los habitantes (talleres urbanos, urbanismo negociado,...).

La administración y las políticas públicas requieren gobernar en red, elaborando proyectos estructurantes de impacto colectivo, donde las autoridades deben compartir protagonismo y territorio para lograr su éxito.

Se requiere que los distintos niveles de gobierno ejecuten sus programas con base a un acuerdo de conciliación, suma de esfuerzos y gerencia de los recursos, priorizando el gasto, convirtiendo en obra los proyectos, olvidando el partidismo político y borrando los límites virtuales que impiden la eficiencia de las funciones administrativas. Las autoridades de las ciudades del futuro deben estar dispuestas a concertar alianzas.

A la par de las decisiones del poder público es pertinente repensar una nueva forma de gestión que organice nuevas estructuras técnicas y socio-políticas que garanticen la implantación de una gerencia urbana distinta, verdaderamente democrática, y de contenido ético-profesional y ético-ciudadano que resulte determinante para elevar la calidad de vida de nuestros ciudadanos y la prospectiva urbana-territorial.

Poder de acción de los habitantes

La ciudad del mañana no podrá hacerse sin sus habitantes, sin quienes viven en ella. Ahora bien, lo que aparece y se expresa es que los habitantes no se sienten suficientemente partes interesadas de este futuro. “Devolver la ciudad a sus habitantes” para oponerse a este sentimiento. Pero esta voluntad no

puede reducirse a un esfuerzo, aunque loable, en favor de la “democracia representativa”. Nada va a cambiar mientras no asociemos a los habitantes desde el comienzo y no solo a la llegada. La partida consiste en el diagnóstico de las necesidades y la construcción de proyectos a partir de estas necesidades. Desde ya, resulta indispensable adaptar la ciudadanía a una sociedad multicultural, es decir, encontrar las modalidades de un vivir en conjunto que no denigre cierta cantidad de diferencias en las identidades de las personas y de los grupos sociales.

Desde ya, resulta indispensable adaptar la ciudadanía a una sociedad multicultural.

Es necesario que los habitantes liberen sus capacidades creadoras en todos los ámbitos de la vida social cultural y económica, capten la complejidad del funcionamiento de la ciudad, las contradicciones y desafíos que allí se expresan; que hagan propias las diversas escalas de la ciudad y de su gobernanza (espacio de proximidad, vecindades más o menos cercanas); que se consideren a la vez individuos y seres sociales, “seres sociales que renuncian a una libertad absoluta para someterse al interés general, individuos a los que la sociedad les garantiza el respeto de sus derechos materiales, morales y cívicos”; que se liberen de los yugos de la corrupción y del clientelismo; que experimenten una satisfacción de vivir para proyectarse con audacia en el futuro, que celebran utopías.

“Poder de acción” y equidad territorial frente a la pobreza

La dinámica urbana, sea metropolitana o territorial, no es de igual beneficio para todos. La movilidad de las actividades y de las poblaciones vuelve a dibujar el mapa de los territorios pero también el de la precariedad que se difunde y de la pobreza cuyas formas se diversifican. El doble fenómeno de crecimiento de la pobreza y de concentración en las ciudades lleva a un gran número de actores a buscar nuevas vías para la inclusión y el refuerzo de las capacidades de los individuos. Bajo la presión financiera aguda, los individuos y a los colectivos que buscan nuevas formas de organización.

Frente a cuestiones sociales inéditas, las políticas públicas urbanas tienen que cambiar e innovar.

Cambiar: buscando armonizar las políticas nacionales de redistribución y la política de la ciudad que se ejerce a nivel local. Las políticas sociales universalistas son ciegas. Tratan a los individuos sin distinciones, cuando la política de la ciudad promueve más bien el tratamiento territorializado de la pobreza de los barrios.

Además, la segmentación administrativa y la especialización profesional de los actores complican la articulación entre los objetivos de desarrollo territorial y la promoción de los recorridos de vida de los individuos.

Innovar: para satisfacer las necesidades sociales actuales, las respuestas deben tener como primeros objetivos la movilidad, la accesibilidad, y el empoderamiento de las poblaciones. Eso supone que se deje de lado la política de asistencia para adoptar una perspectiva más dinámica y preventiva que tomaría en cuenta la vivencia de los individuos y su recorrido. Este cambio requiere de innovación social para concretarse, innovación en el diseño en la puesta en marcha de las políticas de ordenamiento y en el acompañamiento a los individuos frágiles.

Este cambio requiere de innovación social para concretarse, innovación en el diseño y en la puesta en marcha de las políticas de ordenamiento y en el acompañamiento a los individuos frágiles.

Pensar en la pobreza sólo en términos generales nos llevará a producir respuestas genéricas y medianas, que se adaptan difícilmente con las situaciones particulares de las personas. Al contrario, posicionar al individuo en el centro de la reflexión genera esquemas más flexibles y adaptables, y resultando de ello políticas innovadoras y más inclusivas, generadoras de dinámicas sociales y culturales positivas.

Es así como las fórmulas de vivienda cooperativa, por ejemplo, tienen un fuerte potencial con gastos menores y de manera más sostenible, tanto a nivel de

los modos de concepción, de realización que de gestión del alojamiento. El modelo de cooperativa permite la inclusión de personas menos favorecidas a nivel financiero: permite una verdadera solidaridad de proximidad. Favorece también la responsabilización de los individuos.

Asimismo, la mediación es una herramienta potente y las dinámicas de autonomización o empoderamiento lo demuestran. Sin embargo el diálogo entre la institución y el individuo por vía de la mediación (gracias a las asociaciones en muchos casos) se desarrolla en el largo plazo. La durabilidad genera confianza y permite la toma de palabra de parte de los actores.

Esta constatación ilustra perfectamente una tendencia al equilibrio entre una estricta aplicación de las políticas aplicadas de manera uniforme, y una búsqueda de adaptación frente a las demandas singulares del individuo.

ciertas formas de valoración de las que la ciudad ya no puede prescindir; ya no se trata simplemente de ayudar al despliegue de estos proyectos, sino, de evitar también su eliminación por la preponderancia de modos de producción de la ciudad regidos por una evaluación parcial y primaria de su productividad.

Las sociedades urbanizadas comienzan a descubrir el interés de estas estrategias de solidaridad interterritoriales: en Francia, por ejemplo, con los Contratos de Reciprocidad Metropolitanos - territorios rurales o bien, según una distancia más reducida, con los Contratos de Desarrollo Territorial, o los Polos Territoriales de Cooperación Económica, cuya finalidad consiste en generar sinergias para las empresas, las estructuras de la Economía Social y Solidaria y las colectividades públicas, al servicio de un nuevo modelo de desarrollo territorial. El interés de estos procesos, aún en fase exploratoria, se concentra menos en la identificación de un “desempeño” aún difícil de medir en esta etapa, que en la substitución del concepto inadecuado de “competencia de los territorios” por valores de interdependencia.



Participar, coproducir, colaborar. ©Ville de Malmo

La regulación urbana por la solidaridad

Es preciso dejar lugar – sin hacer caso omiso de las acciones de redistribución clásicas por el poder público – a procesos de regulación y de reequilibrio basados en la solidaridad – ya no se trata únicamente de solidaridad en el sentido de la equidad social, sino que de solidaridades objetivas entre subconjuntos territoriales. Solo estos procesos están en condiciones de realizar

UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

Los cambios geopolíticos y la proliferación de los conflictos y guerras locales, la fuerza de las ideologías identitarias, racistas y xenófobas, los atentados a los derechos humanos y a la democracia, las desigualdades de desarrollo, la competencia por el acceso a los recursos tiene consecuencias en la vida presente o futura de numerosas ciudades.

Hoy más que nunca, las ciudades y las metrópolis de un continente, del mundo, son interdependientes y están en redes. Comparten también los riesgos y las consecuencias de sus crisis, pero también los beneficios de sus progresos. Están en una encrucijada: cimentar las relaciones internacionales sobre la competencia o bien, optar por la cooperación y la solidaridad.

Luego de la Conferencia regional de las Naciones Unidas organizada en Praga⁸ redes internacionales como IAU (Instituto de Ordenamiento y Urbanismo de la Región Ile de France), Metropolis, INTA, ISO-CARP, CGLU, URBACT, AdP Villes en Développement (Ciudades en Desarrollo) llegaron a las siguientes conclusiones:

Las redes nacionales e internacionales de colectividades y de profesionales del desarrollo urbano son actores clave para aportar a las ciudades y a los territorios en la puesta en marcha de la nueva agenda urbana. Los gobiernos nacionales deben reconocer la importancia de estas redes y de sus intervenciones, a fin de asociarlas a la concepción de las políticas de desarrollo urbano, apoyándose sobre sus experiencias y conocimientos, y brindarles su apoyo financiero si fuera necesario.

La cooperación “Peer-to-Peer” (de igual a igual) entre ciudades y organizaciones de profesionales del desarrollo urbano, juega un rol crucial en el incremento de las capacidades de las ciudades y mejora la gestión de sus territorios. La cooperación entre ciudades, los intercambios, las formaciones profesionales, los

seminarios, etc. son herramientas para sensibilizar a los tomadores de decisión y reforzar sus capacidades técnicas operacionales a nivel local. La cooperación local no reemplaza a la cooperación bilateral (nacional), sin embargo, si puede proveer un apoyo útil y de ayuda, incluso de manera limitada en razón de marcos jurídicos restrictivos. Los gobiernos nacionales podrían adoptar marcos jurídicos apropiados para ayudar a las autoridades locales a establecer una cooperación internacional al servicio del desarrollo de sus ciudades y territorios.

Los gobiernos nacionales podrían adoptar marcos jurídicos apropiados para ayudar a las autoridades locales a establecer una cooperación internacional al servicio del desarrollo de sus ciudades y territorios.

Ciudades, pueblos y territorios tendrán que implementar las recomendaciones de la nueva agenda urbana. En ese sentido, sería conveniente que; los gobiernos locales, las organizaciones de profesionales del urbanismo, la sociedad civil y otros partners de la ciudad, fueran asociados directamente a los organismos y al proceso de toma de decisión a nivel internacional sobre cuestiones de desarrollo urbano y territorial.

La planificación integrada flexible (políticas y estrategias urbanas) es esencial para enmarcar, preservar y proteger el medio ambiente y el patrimonio; también el acceso directo a préstamos y subvenciones del sistema financiero internacional podría ayudar significativamente a establecer el desarrollo económico y social en el marco apropiado y a la escala territorial adecuada.

Una perspectiva integrada del desarrollo, es una condición previa a las políticas urbanas sostenibles. Desde esta perspectiva, planificación y la puesta en

8. Conferencia regional europea de las Naciones Unidas para el Hábitat, 16-18 de marzo, 2016, Praga, Republica Checa

marcha de políticas son concebidas según una integración horizontal de políticas sectoriales, y a la vez según una integración vertical de los actores clave de lo urbano a nivel local, regional y nacional.

El liderazgo expresado sobre el modelo participativo es necesario para asegurar el éxito de la planificación y de la ejecución de las políticas urbanas integrales. La experiencia participativa está vinculada a la perspectiva integrada. Cuando las políticas integradas y participativas son insuficientes, los responsables locales pueden tomar provecho orientándose hacia experiencias innovadoras y de las capacidades de las redes de ciudades y de profesionales del urbanismo, a fin de compartir sus experiencias con otras colectividades territoriales.

El cambio climático está ejerciendo influencia en la planificación territorial. La creación de fondos “verdes” internacionales consagrados al cambio climático, es uno de los medios de intervención más frecuentes hoy en día. Estos fondos podrían beneficiarse de un modo específico de atribución de subvenciones accesible a las colectividades locales, a las organizaciones de profesionales del desarrollo urbano y a otros organismos de la sociedad civil.

En todo el mundo, el sector vivienda está en crisis. La organización actual de la producción de vivienda no permite garantizar un hábitat conveniente y abordable para una gran parte de la sociedad, creando de más en más situaciones de insalubridad. Los gobiernos, los organismos financieros internacionales, las organizaciones de colectividades y de profesionales de la ciudad deberán unir sus esfuerzos para hacer frente a ese desafío persistente y crear mecanismos financieros técnicos e institucionales para producir vivienda adecuada, conveniente y abordable para todos.

Los gobiernos, las autoridades locales y las administraciones deberán reconocer el hábitat informal como un proceso legítimo e histórico de construcción de la ciudad, en particular cuando las capacidades y las competencias del sector público, y también del sector privado en materia de construcción de vivienda son incapaces de producir vivienda para todos. Nuevas fuentes de financiamiento y nuevos mecanismos de prestaciones para vivienda adecuada deben ser explorados, en cooperación con todas las partes involucradas.

El sistema financiero internacional, está de más en más, vinculado a inversiones poco adaptadas a las necesidades del desarrollo sostenible de la ciudad. Grandes “ciudades fantasma”, están siendo creadas en los países desarrollados y en vías de desarrollo,

tanto en regímenes autoritarios como en economías liberales. El resultado es una especulación del suelo, e inmobiliaria y la privatización de los espacios públicos. La segregación social y espacial aumenta principalmente en las zonas urbanas no reglamentadas. Los gobiernos nacionales y locales tienen la responsabilidad de reglamentar y vigilar la dinámica de la vivienda y el mercado inmobiliario, a través de mecanismos o incitaciones apropiadas y aceptables.

En conclusión INTA hace un llamado a la atención de sus miembros y asociados, y a los tomadores de decisiones públicas a nivel nacional o local, sobre las redes internacionales de profesionales que tienen la capacidad de movilizar una gran diversidad de actores de la ciudad, para favorecer soluciones urbanas sostenibles en el marco de la nueva agenda urbana mundial.

INTA invita a sus miembros y asociados, y a los tomadores de decisiones públicas a nivel nacional y local, a reconocer la importancia de continuar el progreso, de evaluar el impacto, y asegurar la puesta en marcha eficaz y rápida de los principios de la nueva agenda urbana mundial.

Medios operacionales dedicados como aporte a las redes de profesionales del desarrollo urbano por parte de los organismos financieros internacionales y las autoridades nacionales, facilitarían enormemente la puesta en marcha de la nueva agenda urbana mundial.

INTA invita a sus miembros y asociados, y a los tomadores de decisiones públicas a nivel nacional y local, a reconocer la contribución del sector privado de la construcción, del acondicionamiento y del sector inmobiliario en la producción de la ciudad y como socio estratégico en el intercambio de experiencias y de soluciones operacionales.

INTA invita a sus miembros y asociados, y a los tomadores de decisiones públicas a nivel nacional y local, a reconocer el rol positivo de los gobiernos locales y las redes profesionales en el desarrollo de capacidades locales, de una parte, y por otra parte, en la formulación de políticas urbanas y territoriales.

Medios operacionales dedicados como aporte a las redes de profesionales del desarrollo urbano por parte de los organismos financieros internacionales y las autoridades nacionales, facilitarían enormemente la puesta en marcha de la nueva agenda urbana mundial.

INTA invita a sus miembros y asociados, y a los tomadores de decisiones públicas a nivel nacional y local, a reconocer el rol positivo de los gobiernos locales y las redes profesionales en el desarrollo de capacidades locales, de una parte, y por otra parte, en la formulación de políticas urbanas y territoriales.

SOCIOS DE LA INICIATIVA DE INTA

El Consejo de Administración de INTA agradece por su apoyo :



El Consejo de Administración de INTA agradece a todas las personas, instituciones, organizaciones y comunidades que ayudaron y enriquecieron esta iniciativa durante sus largos meses de maduración.

El Consejo de Administración de la INTA agradece por su apoyo Grenoble Alpes Métropole, la CDC, la RATP, Carrefour, Aguas Andinas, PT Ciputra Residencia y Fundación Palladio.

—

África

Benin Ministerio de la Descentralización, Cotonou
Marruecos Agencia de L'Oriental, Oujda
Togo Escuela Africana de Oficios de la
 Arquitectura y del Urbanismo de Lomé

—

América Latina

Chile Grupo Aguas Andinas, Fundación Chile
 en Santiago de Chile
Colombia Ciudad de Medellín
Ecuador Ministerio de Desarrollo Urbano
 y Vivienda (MIDUVI), Quito
México Ciudad de Puebla, Instituto Metropolitano
 de Planeación de Puebla
Perú Dirección General de Políticas y
 Regulación en Vivienda y Urbanismo,
 Cámara Peruana de la Construcción
 (CAPECO), Gobierno Regional de
 Arequipa
Venezuela Instituto Metropolitano de Planificación
 de Caracas

—

América del Norte

Canadá Ciudad de Montréal,
 Universidad McGill, Montréal

—

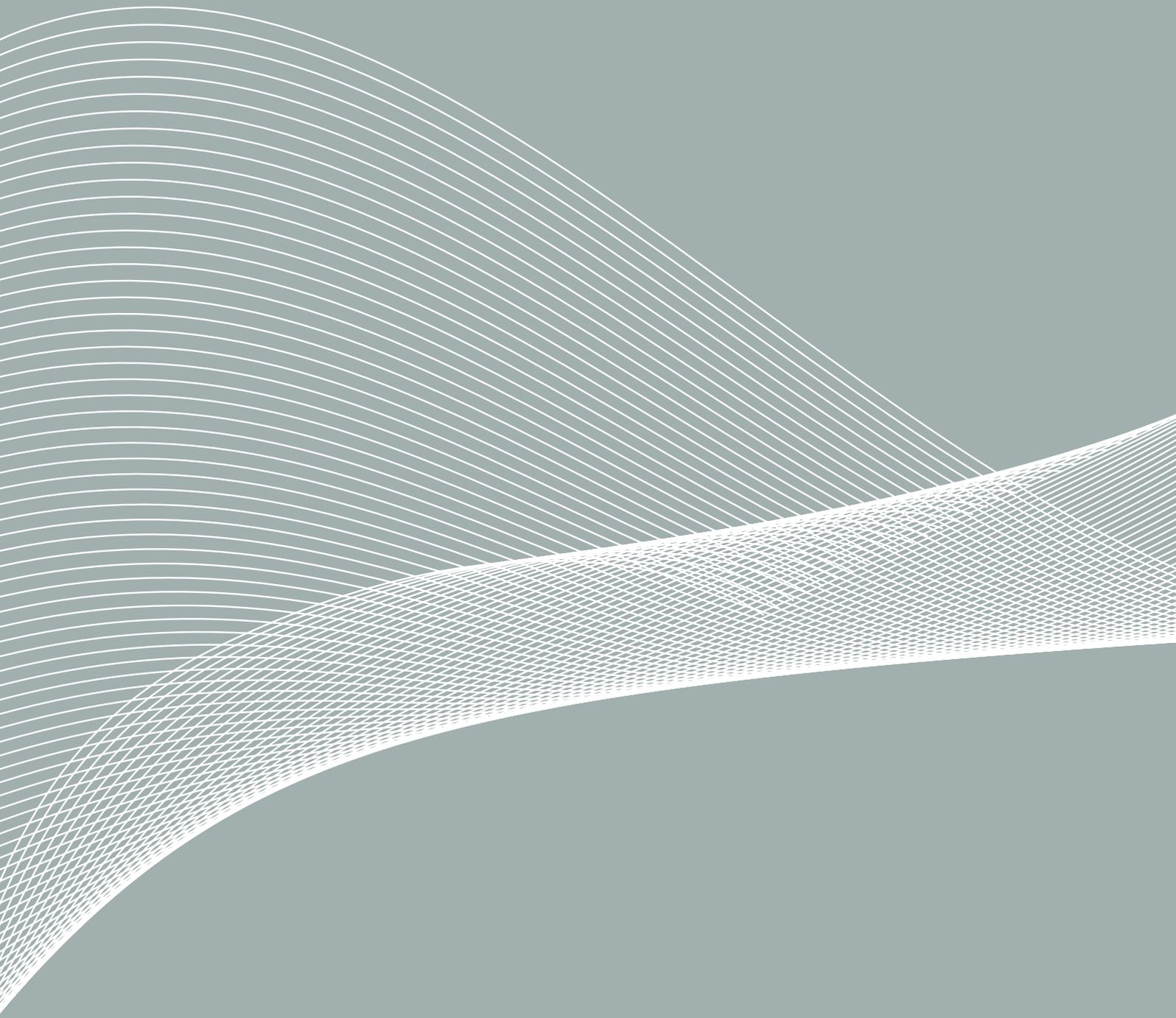
Asia

Indonesia PT Ciputra Residence
Taiwán Ciudad de Taipei

—

Europa

Francia Asociación Internacional de Ciudades
 Portuarias (AIVP),
 Asociación para contribuir a mejorar la
 Gobernanza de la Tierra, del Agua,
 y de los Recursos Naturales (AGTER),
 Atelier Bastille - Ecole d'Architecture
 de Paris la Seine,
 CODATU,
 Fundación e Instituto Palladio,
 Grenoble Alpes Métropole,
 Groupe Caisse des Dépôts et
 Consignations(CDC),
 Groupe Carrefour,
 Groupe RATP,
 Métropole de Lyon,
 New CITYzens,
 Plateforme INTA Auvergne Rhône-Alpes,
 Ville de Paris Métropole,
 Réciprocité,
Italia Ciudad de de Santa Margherita
Holanda Universidad Fontys, Tilburg
Portugal Ciudad de Lisboa,
 Universidad Técnica de Lisboa
Suecia Ciudad de Malmö, Red de ciudades
 nórdicas



ANEXO

— Las singularidades del contexto latinoamericano

La primera es que la rareza de las relaciones de poder en el cambio constante que implica un reposicionamiento de los actores públicos y privados. Se ha observado en América Latina retorno periódico a las tentaciones autoritarias, y una inestabilidad política latente debido a la falta de credibilidad y legitimidad de las instituciones.

La falta de continuidad administrativa es el más grave obstáculo para la consecución de proyectos a largo plazo.

Esto se traduce en una dificultad para anticipar el panorama institucional, la planificación de acciones. Esta fragilidad institucional problemática complica la ejecución de proyectos regionales, a largo plazo, por definición.

¿Qué hacer, frente a la necesidad de adoptar una posición?

Tal vez hay que ir un poco hacia atrás para tener una mejor perspectiva y comprensión de los intereses y motivaciones de los actores. América Latina en su diversidad y complejidad proporciona una visión general de posiciones y contraposiciones; entre la democracia por un lado, y el populismo y el autoritarismo, por otro lado, tanto la derecha y la izquierda, como neoliberal como progresiva.

¿La falta de definición es una fórmula para adaptarse al cambio?

¿Cómo construir un proyecto de territorio que está al otro lado de la ciudad o en el ámbito metropolitano?

Cómo cambiar la visión de los actores que hoy se dedican a la confrontación con sus vecinos por los límites territoriales, en lugar de avanzar hacia la solidaridad territorial en un sentido más amplio que la versión francesa.

Cómo reconocer la fortaleza del territorio metropolitano por encima de los intereses particular y protagónico de la autoridad local.

Cómo insertar en la discusión pública del papel de los entes descentralizados, no sólo como una cuestión de habilidades, sino también la necesidad de una estructura de gestión adicional.

- El tipo de agencia de planificación metropolitana o estructuras, en un entorno donde la gente quiere menos burocracia.
- El hecho Metropolitano muestra de los límites de los marcos normativos en la gestión de las ciudades y territorios. Las principales ciudades de América Latina necesitan para implementar un sistema de reforma agraria, de ambiente, de vivienda, de transporte e infraestructuras. De ahí la necesidad de conocer y comprender las posiciones de los actores.
- La cuestión de vivir bien y vivir juntos implica la **existencia de un proyecto común** y es aquí donde hay que ser práctico contar con el apoyo de las partes interesadas. *La construcción de una visión compartida de la ciudad que se quiere, resulta imperativo.*

Dos problemas principales para alcanzar el “buen vivir”: resolver la violencia y la impunidad, teniendo presente que uno permanece unido al otro, y su presencia significa claramente un riesgo para cualquier esfuerzo por construir un proyecto para “vivir juntos”.

La inversión social es un requisito previo importante para reducir la violencia.

Las principales ciudades de América Latina ocupan los primeros lugares en la clasificación de “ciudades peligrosas” no consideran la igualdad de género ni la equidad en el derecho a la ciudad, siendo estas condicionantes una realidad para los habitantes pero una percepción para las autoridades. Los hechos están ahí, y la autoridad pública debe establecer proyectos para reducir los peligros de la ciudad; en la vida cotidiana, en el transporte, en la calle, incluso en espacios semi-públicos como espacios de trabajo, empeñarse en reducir la vulnerabilidad de sus pobladores que no es una sensación sino una condición real que obstaculiza el desarrollo!

— La innovación y la experimentación: puntos de referencia

Innovación urbana es a la vez técnica y social, y los estudiantes de la Universidad McGill en Montreal (Canadá), como los de la Universidad Fontys de Tilburg (Países Bajos) o Bastille Atelier - Escuela de Arquitectura París del Sena (Francia) han identificado cientos de este tipo de iniciativas locales. A continuación se muestra una lista de las innovaciones en la construcción de la ciudad del mañana.

Economía Urbana

Detroit Empowerment Plan:

<http://www.empowermentplan.org/>

Green Living in Denmark:

<http://denmark.dk/en/green-living>

“Organizing in the Informal Economy: A Case Study of the Minibus Taxi Industry in South Africa”:

http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_emp/@emp_ent/@ifp_seed/documents/publication/wcms_117698.pdf

World Bank and Cities Alliance “Upgrading for Growth” slum upgrading initiative in Ekurhuleni, South Africa:

http://www.citiesalliance.org/ca_projects/detail/4647

https://www.citiesalliance.org/sites/citiesalliance.org/files/CA_Images/SUFactsheet_English_0.pdf

“Women Working in the Shadows: The Informal Economy and Export Processing Zones”:

<http://digitalcommons.ilr.cornell.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1408&context=globaldocs>

“Leading Slum Dwellers around the World to Improve Their Cities” - Slum Dwellers International | 2014 Skoll Award For Social Entrepreneurship - #skollwf:

<https://www.youtube.com/watch?v=vxJsgOF8Cic&feature=youtu.be>

Asian Coalition for Housing Rights (ACHR), Bangkok, Thailand:

<http://unsdsn.org/about-us/people/somsook-boonyabantha/>

<https://www.youtube.com/watch?v=RiXkir23GGE>

Cohesión Social (Equidad) y Coherencia Territorial (Solidaridad)

Curitiba garbage exchange program:

http://wwf.panda.org/wwf_news/?204414/Curitiba-waste-as-resource

The Eco-Pesa Program in Kenya:

<http://www.modernmoneynetwork.org/?q=resources/eco-pesa-evaluation-complementary-currency-programme-kenyas-informal-settlements>

Slum upgrading initiatives rather than slum clearance and displacement:

<http://www.citiesalliance.org/About-slum-upgrading>

Jugaad urbanism as a recognition of creativity and innovation among slum dwellers:

Slum mapping in Mumbai using Twitter data:

<http://www.pbs.org/wnet/need-to-know/culture/jugaad-urbanism-the-mother-of-invention/9414/>

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2226585615000229>

Ta No Mapa favela-mapping project in Brazil:

<https://www.jwt.com/pt/brazil/trabalhos/tanomapa/>

Building community and social capital through support of the arts:

<http://www.lumieresdelaville.net/2016/02/08/a-grenoble-des-machines-a-recits-vous-aident-a-patier-dans-lespace-public/>

Haas & Haan – How Painting can Transform Communities (TedTalk):

<https://www.youtube.com/watch?v=iCXfJVCg1LA>

Transición Ecológica y Energética

Green infrastructure bylaws and schemes in Toronto and Los Angeles:

<http://www.adb.org/sites/default/files/publication/149164/urban-climate-change-resilience-synopsis.pdf>

Capacity building through knowledge sharing (ICLEI: Local Governments for Sustainability):

<http://www.iclei.org>

Decreasing carbon footprints of cities (Copenhagen):

<https://stateofgreen.com/en/profiles/city-of-copenhagen/solutions/copenhagen-carbon-neutral-by-2025>

City of Oakland bylaw: 50% of construction debris must be re-used in new construction:

<http://www2.oaklandnet.com/Government/o/PWA/o/FE/s/GAR/OAK024368>

A Dutch City Makes Room for its River and a New Identity:

<http://www.citylab.com/design/2015/05/a-dutch-city-makes-room-for-its-river-and-a-new-identity/393404/>

Manufactured Landscapes:

<https://www.youtube.com/watch?v=KVybNCPzG7M>

“Equal Interactions between the Natural and the Urban”

<https://www.youtube.com/watch?v=Ey1LynXGNvA&feature=youtu.be>

Ghana bags a handy new way to tackle plastic waste:

<http://edition.cnn.com/2010/WORLD/africa/06/01/ghana.trash.bags.waste/>

Ciudad Saludable (“Healthy City”) is a non-profit organization founded in 2002 that seeks to build healthy, inclusive cities where everyone can live in harmony, with justice and equality of opportunity:

<http://skoll.org/organization/ciudad-saludable/>

Quartiere Intelligente, Naples, a space that stages the new urban ecology, disclosing a new environmental and technological culture, sensitive to issues of recycling, energy conservation, the sharing economy, the contemporary artistic research.

<http://quartiereintelligente.it/napoli/>

San Francisco - Zero Waste is sending nothing to landfill or incineration. SF Environment creates policies that reduce waste, and increase access to recycling and composting:

<http://sfenvironment.org/zero-waste>

“America Walks” and “Every Body Walk! Collaborative” campaigns:

<http://americawalks.org/partner-directory/everybody-walk-collaborative-2/>

Bus Rapid Transit in Bogota:

<http://www.colombiainfo.org/en-us/cities/bogota/transmilenio.aspx>

Building Health Literacy in the United States, activities by state:

<http://www.cdc.gov/healthliteracy/statedata/>

Canada’s “Preventive Public Health Systems and Adaptation to Changing Climate Program”:

<http://www.phac-aspc.gc.ca/hp-ps/eph-esp/pph-psp-eng.php>

Place-making and collective urban planning in North America:

<http://www.halifax.ca/culture/CommunityArts/Placemaking.php>;

<https://www.arts.gov/grants-organizations/our-town/introduction>;

<http://www.artscapediy.org/Creative-Placemaking.aspx>

<http://www.shareable.net/blog/city-repair-from-illegal-street-painting-to-city-sanctioned-placemaking>

“Can cities become too big?”:

<http://www.bbc.com/future/story/20150402-can-cities-become-too-big>

Place-making in Budapest:

<http://www.trendingcity.org/#/liberty-bridge-budapest/>

Place-making in Hong-Kong - Pocket Parks Collective - Collective of young people aiming to find common uses of green public space of Hong Kong:

<http://towardsthehumancity.org/initiatives/pocket-parks-collective-hong-kong-china/>

Social Street – Bologna - Italian Neighbors Build a Social Network, First Online, Then Off:

http://www.nytimes.com/2015/08/25/world/europe/italian-neighbors-build-their-own-social-network-online-and-off.html?_r=0

Gudran Association for Arts and Development – Alexandria - preserves culturally-unique and architecturally-distinct places in Alexandria that are threatened by the external forces of industry, urban development, and government seizure:

<http://gudran.com/>

Habitabilidad, Salud y Bienestar, Identidad Urbana

Democracia Territorial

The Neighborhood Revitalization Program and empowerment of local residents:

<http://www.nrp.org/R2/AboutNRP/Basics/Primer.html>

“E-governance and Citizen Participation in West Africa: Challenges and Opportunities”:

<http://www.comminit.com/governance-africa/content/e-governance-and-citizen-participation-west-africa-challenges-and-opportunities>

Faire Montréal - Une plateforme collaborative pour découvrir des projets, contribuer à leur développement et suivre leur évolution :

<https://fairemtl.ca/>

San Francisco's policies encourage the design and development of 'Better Streets' – streets that work for all users. A Better Street attends to the needs of people first, considering pedestrians, bicyclists, transit, street trees, stormwater management, utilities, and livability as well as vehicular circulation and parking:

<http://www.sfbetterstreets.org/>

Financiación Alternativa y Smart para el Desarrollo Urbano

Participatory Funding Platforms:

<https://www.kisskissbankbank.com/>

<https://www.lendopolis.com/>

<https://fr.ulule.com/>

<http://www.participatorybudgeting.org/>

<https://www.bulbintown.com/>

<https://co-city.fr/>

<https://www.spacehive.com/>

http://www.babyloan.org/fr/projets_solidaires/liste_projets

Movilidad y TIC

Curitiba rapid bus transit system:

<http://www.theguardian.com/cities/2015/may/26/curitiba-brazil-brt-transport-revolution-history-cities-50-buildings>

Bus Rapid Transport in Chengdu, China:

<https://nextcity.org/daily/entry/brt-trains-transit-chinas-urban-perimeters-a-transit-invasion>

Safetipin app, developed 'safety score' for streets and improves urban governance through efficient data collection systems:

<http://safetipin.com/>

Transit app:

<http://transitapp.com/>

Walkability, street art, and ICTS:

<http://www.paintthisdesert.com/field-notes/-art-as-tool-for-city-planning-and-downtowns-walkability>

Traffic monitoring project in Medellin, Columbia:

<https://nextcity.org/daily/entry/the-high-tech-traffic-nerve-center-thats-changing-medellins-driving-culture>

Crowdsourcing stakeholder opinions - Street Bump:

<http://www.streetbump.org>

Travelly – Lahore - An Uber-like app to use Tuk-tuks :

<https://www.techinasia.com/travelly-pakistan-transport-app-startup>

Mellowcabs – Cape Town - Electric bicycle taxis in self-service funded by advertisements that are posted on them :

<http://edition.cnn.com/2014/11/28/business/mellowcabs-taxi-south-african-transportation/>

Tawseela – Cairo - Carpooling minibuses on several predefined paths in the city. Passengers can purchase online very easily, then choose path and package. They can also propose new routes to be studied and possibly implemented by the company :

<http://www.dailynewsegypt.com/2013/11/18/tawseela-comfortable-transportation-with-a-twist/>

Participación y Cultura Común para la Inclusión

Participatory GIS initiatives:

<http://www.ppgis.net/>; http://geofocus.rediris.es/2013/Editorial1_2013_1.pdf

“Cities for People” movement in Canada:

<http://citiesforpeople.ca/en/>

“Dimensions of Favela Youth Online Reactions to Human Rights Violations before Rio 2016”:

http://www.csduppsala.uu.se/devnet/CivilSociety/Outlookserien/2013,%20ClaimCit/ClaimCity_Cust%C3%B3dio.pdf

“Urban green space, public health, and environmental justice: The challenge of making cities ‘just green enough’”:

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0169204614000310>

MOBA – Sarajevo - Transforming Sarajevo Neighbourhoods :

<http://www.sarajevotimes.com/?p=26391>

Biodiversidad

Method for valuing ecosystem assessment:

<http://esvaluation.org/>

Greening the city initiative in NYC:

<https://www.asla.org/ContentDetail.aspx?id=43535>

Urban ecology plan in Sydney:

<http://www.cityofsydney.nsw.gov.au/vision/towards-2030/sustainability/urban-ecology/urban-ecology-action-plan>

Urban agriculture initiative in Montreal:

<http://agriculturemontreal.com>

Native species conservation in NYC:

<https://www.nycgovparks.org/greening/greenbelt-native-plant-center/conservation-initiative>

Kibera urban farming – Nairobi - A Kenyan government initiative is helping a growing community of residents to tackle food insecurity in one of the largest slum areas in Africa

<https://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2015/may/18/how-to-grow-food-in-a-slum-sack-farmers-kibera-urban-farming>

Programme « ruelle verte » à Montréal :

https://www.eco-quartiers.org/ruelle_verte

Tecnología y Territorios

Google’s “Project Loon” offering balloon-powered internet connection:

<https://www.google.com/loon/>

M Pesa system in Kenya:

<http://www.economist.com/blogs/economist-explains/2013/05/economist-explains-18>

Coordinated and integrated city management through technology – Rio de Janeiro:

<http://asmarterplanet.com/blog/2012/03/smarter-leadership-how-rio-de-janeiro-created-an-intelligent-operations-center.html>

The international open data for resilience initiative:

<https://www.gfdr.org/opendri>

Impreso con el apoyo de RATP



Esta contribución se encuentra disponible, en sus versiones en inglés, francés y castellano. También los reportes de cada una de las actividades, fotos, vídeos y otros documentos específicos, son de libre acceso en la sección dedicada a la Iniciativa de INTA para Habitat III, en nuestro sitio web.

Contacto:

Secretariado internacional de INTA
18 rue Daval, 75011, Paris, France
@: intainfo@inta-net.org
www.inta-aivn.org

International Urban
Development Association

Association Internationale
du Développement Urbain

Asociación Internacional
de Desarrollo Urbano

INTA